© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Biblioteca Valenciana

3100000509395 3

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

.bEIB HiBERNON

+

de Josefa Perez

ps

© Bibliot... Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

XVIII
1376

COMPENDIO HISTÓRICO

DE LA VIDA,

VIRTUDES Y MILAGROS

DEL BEATO ANDRÉS HIBERNON,

RELIGIOSO LEGO PROFESO

DE LA ÓRDEN DE SAN FRANCISCO,
de la mas estrecha Observancia de los Menores Descalzos de San Pedro de Alcántara,
de la Provincia de San Juan Bautista
en el Reyno de Valencia:

SACADO

DE LOS PROCESOS DE SU BEATIFICACION.

ESCRITA EN IDIOMA TOSCANO:

Y TRADUCIDA AL CASTELLANO

POR EL P. Fr. FRANCISCO RODRIGUEZ,
Lector de Teología, y Regente de Estudios en el Convento de S. Juan de la Ribera de la Ciudad de Valencia.

CON LICENCIA:

En Valencia, en la Oficina de Salvador Faulí.
Año 1791.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

PRÒLOGO

DEL TRADUCTOR.

Piadoso Lector : Te presento la Vida de nuestro Beato , traducida al idioma Castellano , que es el que habló y usó para bendecir á Dios, y edificar á los próximos. Las ansias de muchos devotos han dado el primer impulso á esta traduccion , y el último la obediencia. Aquellas han movido á mis Superiores á buscar Sugeto que las satisfaciese : y esta me ha hecho baxar la cabeza y aplicarme á una obra , que sé no puedo desempeñar á la perfeccion , y

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

segun el delicado gusto de nuestros tiempos. Es bien notoria la general dificultad que hay en hacer una Version completa en todas sus partes, y la que han encontrado hombres por otra parte tan grandes, que sin resabio alguno de humildad, nosotros parecemos y somos langostas en su comparacion [1]. Baste entre muchos el testimonio y exemplo del Venerable Siervo de Dios y dignísimo exemplar de Prelados Don Juan de Palafox y Mendoza; quien determinado á traducir á nuestro Castellano la obra del célebre Benedictino Haesteno, titulada: *Via regia Crucis*, desistió de su empeño á vista de la dificultad. *Me pareció* (dice este ilustra-

1 Numer. XIII. vers. 34.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

trado Ingenio [1]) *que no sería traducir , sino deslucir esta obra ; así porque no es fácil pasar de un idioma á otro la propiedad que tienen entre si las locuciones , como porque tampoco lo es el ajustarse los estilos particulares de los Autores ; pues así como son diferentes los rostros y los entendimientos , lo son comunmente los conceptos , frases y maneras de hablar.* Aunque en estas expresiones , soy de sentir , que habla su profunda humildad , no se puede negar la eficacia de las razones que produce. Cada idioma tiene sus peculiares frases y modos de hablar , que ó no son fáciles de trasladar en otro , ó á lo ménos de re-

---

1 En la Carta Pastoral que sirve de Prólogo á su obra de la peregrinacion de Filotéa.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

retener en este el originario vigor y hermosura que tenian en aquel. Y de ahí es, que aun muchas obras que han tenido la fortuna de dar en manos de unos excelentes Traductores, no han logrado la de conservar en las Versiones la belleza, primor y fuerza, que caracterizan sus originales. De esta clase son las obras de los Padres Basilio, Chrisóstomo y otros, que aunque traducidas con habilidad y esmero en Latin, jamas han podido lograr en este aquella nativa elegancia, que conservan en el idioma Griego. A esta dificultad general se añade en mí la particular de faltarme aquel profundo conocimiento de la lengua Toscana, que me era necesario para

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ra dar á esta traduccion la propiedad de voces que la corresponden en la nuestra. Por cuyo motivo no dudo, Christiano Lector, que si la miras con ojos de Censor, no dexarás de encontrar en ella algunas imperfecciones en que puedas exercitar justamente tu crítica. Mas si la lees con el santo fin para que se ha hecho, tampoco me cabe duda, que sabrás disimular y aun hacer algun aprecio de mi trabajo. De qualquiera condicion que seas, voy á prevenirte satisfaccion á las censuras que puedas hacerme. Porque si crítico inexôrable te propasas á acusarme de temerario, porque me atrevo á dar esta traduccion ratera á un público ilustrado, y en un Siglo distinguido

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de los demas (*iure* , *an iniuria* ?) con este pomposo título : yo me defenderé de este terrible tiro con el broquel de la obediencia , y te taparé la boca al modo que el Padre San Gerónimo cerró la de sus envidiosos calumniadores , quando por órden del gran Pontífice Español San Dámaso , sacó á luz el Nuevo Testamento , corregido ségun el Griego original. Pues á la manera que este máxîmo Doctor en su Carta á San Dámaso [1] desarmó la envidia y malignidad de sus Censores , alegando por principal razon el que mandado , ó por obediencia habia escrito obra tan importante : así tambien yo con el mismo alegato me justifico y dexo sin fuerza

es-

1 Que sirve de Prólogo á los Evangelios.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

esta tu primera acusacion. Mas si eres de la infeliz clase de aquellos que nada amantes de la piedad, y demasiadamente de sí mismos declaman contra la multitud de leyendas ó vidas de los Santos; en primer lugar no puedo dexar de significarte la compasion que me causas, porque estos tus irregulares sentimientos y expresiones son á mi parecer claros indicantes, ó de la corrupcion de tu corazon (lo que sería mas deplorable) ó de la precipitacion de tu juicio en blasfemar de lo que ignoras al modo de aquellos de quienes habla el Apóstol San Judas en su Carta Canónica [1]. Pero en segundo lugar voy á hacer patente la injusticia de tus quejas

ó

---

1 Vers. 10.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ó declamaciones , aunque no con aquella eficacia y felicidad que lo harian otros. No puedes negarme , que los Santos son los verdaderos Maestros que con la práctica de sus acciones nos enseñan aquella ciencia de Dios tan importante , como que sin ella todo es ignorancia , todo vanidad , todo desdicha interminable. Ellos son los hermosos modelos que, como conformes con el divino exemplar que se nos fué mostrado , nos instruyen (al paso que nos incitan) en las maneras de procurar esta semejanza tan necesaria para alcanzar la verdadera felicidad. Los mismos son los prácticos mas útiles que en el tenor de sus vidas nos manifiestan los peligros de naufragio tan freqüentes

en

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

en el mar tempestuoso de este mundo , para que imitándoles á su exemplo , podamos llegar felizmente al puerto de la Bienaventuranza. Siendo esto así , no sé como tendrás valor de condenar la multitud numerosa de escritos sobre las vidas de los Santos, sin caer en manifiestas contradicciones. Pues si sobre las innumerables obras escritas de las ciencias humanas , cada dia salen otras , y son universalmente acceptadas : cómo se puede reprobar el que se escriba de nuevo de la ciencia mas necesaria de los Santos , aunque haya mucho escrito sobre esta materia particular ? Se sacan freqüentemente nuevos modelos para la mayor perfeccion de las bellas artes ; y se han de reprobar aquellos

que

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

que sirven para adelantar en la arte mas divina y provechosa qual es la de la salvacion ? Se aclaman particulares bienhechores de la humanidad los que se esmeran en sacar á luz nuevas Cartas hidrográficas para los adelantamientos de la nevegacion y comercio ; y se ha de tener por trabajo vano el delinear en las vidas de los Santos otras Cartas , sin comparacion mas útiles , como que conducen para navegar hácia al Cielo , y aumentar el trato mas ganancioso con la Magestad de Dios ? O inconseqüencias fatales ! y quán bien demuestran que los hijos de los hombres son mentirosos en el peso de sus aprecios ! Y qué cosa tan lamentable que el que las tinieblas de semejantes conceptos y ex-

pre-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

presiones se encuentren en el centro de la misma luz ! Los que así discurren se declaran por precision enemigos de la historia , que es la maestra de la vida y la luz de la verdad , segun el decir del Padre de la Eloqûencia ; y han de condenar como superfluas aquellas escrupulosas diligencias que hicieron los primeros Pontífices de la Iglesia para que se notasen con exâctitud las Actas de los Mártires; como tambien los trabajos que gustosamente se tomaron en escribir las vidas de los Santos los Venerables Padres así de la Iglesia Griega , como de la Latina. Y lo que es mas lastimoso; estos tales como rebeldes hijos tienen el atrevimiento de pelear contra su buena Madre la Iglesia , la qual en

los

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

los Santos que ha producido, y cuyas vidas presenta, encuentra su mas ilustre blason, la apología mas eficaz de sus sagrados dogmas, y el escudo fuerte contra los diferentes enemigos que la contrastan. Poco dixe: llega á mas su avilantez que la de aquellos de quienes dixo el Real Profeta, que pusieron su boca en el Cielo [1]: pues estos inconsiderados la ponen en el Señor de los Cielos que se muestra admirable en los Santos, y cuya adorable Providencia resplandece particularmente en sacar de quando en quando de toda clase, sexô y condicion de personas ilustres exemplos de perfeccion para excitar nuestra tibieza, condenar nuestras excusas, y dar nuevos

es-

1 Psalm. LXXII. vers. 9.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

esfuerzos á nuestra flaqueza. Tan feas como perniciosas conseqüencias se siguen del antecedente de aquellas expresiones, que con escándalo de los piadosos salen de la boca de algunos libertinos amigos de toda novedad ménos de aquella, á que exhortaba el Apóstol á los Romanos [1]. Pero si tú, Christiano Lector, no repruebas absolutamente los escritos sobre las vidas de los Santos, sino el que se multipliquen en tan gran número, saliendo cada dia nuevas: habrás de condenar igualmente la loable costumbre adoptada por todas las naciones cultas de escribir las vidas de los Héroes que por el tiempo florecen en gobierno, armas ó letras, y que tanto

1 Cap. VI. vers. 4.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

to contribuyen á la instruccion y estímulo de los que siguen estas brillantes carreras. Pero si no te atreves á reprobar esta costumbre, porque las vidas de los que recientemente han sobresalido en qualquier línea, tienen mas actividad para mover á la imitacion: por el mismo motivo has de tener á bien, y aun alabar el que se escriban las vidas de los Héroes que han florecido en santidad en estos últimos tiempos. Las vidas de los Santos antiguos, aunque llenas de perfeccion y santos exemplos (como de personas mas remotas de nuestros sentidos) no tienen la fuerza y eficacia que debieran para movernos. Y como si con la mudanza de los tiempos se hubiera trocado la naturaleza y faltado los au-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

xîlios de la gracia , desconfiamos de poder llegar á aquel grado de santidad donde llegaron ellos. Y de ahí es , que generalmente las miramos como objetos motivos de admiracion , mas no de imitacion. Por el contrario quando se nos proponen Santos que ilustraron nuestro Siglo, ó los cercanos á él con el exercicio de heroycas virtudes , se nos demuestra , que no está abreviada la mano de Dios , y que ahora tambien como entónces se le puede servir con perfeccion. Se añade á esto que la gracia no ménos que la naturaleza causa en sus obras una hermosa variedad , y nos hace ver en unos Santos ciertos rumbos y maravillosos complexos , que no resplandecen en

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

otros. Efectivamente en el Beato Hibernon , sugeto de la presente Historia nos dexa admirar una extraña sencillez acompañada de los mas altos conocimientos , una sabiduría sublime adquirida sin estudio, una rara magnanimidad junta con la humildad mas profunda : y al mismo tiempo nos convence con evidencia que no está reñida la santidad con los reveces de la fortuna y falta de comodidades , como vociferan los pobres : no con el humilde estado de criado, segun quieren persuadir los de esta clase : ni tampoco con la naturaleza viciada de nuestros tiempos , pues Hibernon fué hombre como nosotros , no de naturaleza mas excelente , sí solo

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

lo mas observante, que es la expresion del Padre San Ambrosio. Convéncete pues, Christiano Lector, de las muchas conveniencias que acarrea el sacar á luz nuevas vidas de Santos, y mírate en esta, como en espejo para reconocer y remediar las fealdades y extravíos en que tal vez habrás incurrido por seguir las máxîmas erradas del mundo. Sé compañero de nuestro Beato en el triunfar de estas y de tus pasiones, si quieres serlo en el premio y en la corona. Y quando se hayan logrado de tí semejantes efectos llenarás de gozo á la Iglesia, que para este fin acaba de ponerle sobre los Altares; á esta mi amada Provincia, que entre

 in-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

indecibles ternuras se congratula de este glorioso hijo; y á mí que, aunque por obediencia, gustoso tengo el honor de presentarte en esta pobre traduccion el retrato de su portentosa vida.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

§. I.

NACIMIENTO DEL BEATO.

ACostumbra la Sabiduría Increada anunciar con alguna señal semejante al nacimiento del Verbo humanado el nacimiento de algun particular siervo suyo. Para nacer al mundo el Seráfico Patriarca de Asís, fué necesario llevasen su Madre á un pesebre para darle á luz. Ni la Ciudad de Cartagena, Patria del Padre de nuestro Beato Andrés, y en donde este fué concebido, logró la dicha de numerarlo entre sus Conciudadanos; ni la Villa de Alcantarilla en don-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

donde sus Padres habian establecido su domicilio fué destinada del Cielo para su cuna: porque viajando sus Padres como peregrinos y forasteros, nació en una Patria agena á semejanza de nuestro Redentor. Nació pues nuestro Beato en la Ciudad de Murcia, Capital del Reyno de este nombre (á donde desde la Villa de Alcantarilla habian pasado sus Padres para visitar un Beneficiado de aquella Iglesia Catedral, hermano de su Madre) en el año del Señor 1534, Reynando el Papa Clemente VII en el Solio del Vaticano, y en España el Emperador Cárlos V. El Padre se llamó Ginés Hibernon, Ciudadano noble de Cartagena, y la Madre María Real, Originaria de la Serranía de la Ciudad de Cuenca, á quien llamaban por excelencia *la Buena*, título que le merecieron sus raras calidades y virtudes. Ambos descendian de familias ilustres en sangre, honradas y católicas.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cas. El niño fué reengendrado con el Sacramento del Santo Bautismo en la Iglesia Catedral de la misma Ciudad, y le pusieron el nombre de Andrés. Era tan agraciado y hermoso, que consolaba y admiraba á quantos le veían, formando todos admirables pronósticos; pero era mayor el consuelo de los Padres y del Eclesiástico su tio, que se tenia por dichoso de que hubiese sucedido en su casa el felicísimo parto. Llegado á la edad competente, en que tenia suficiente conocimiento, y se hallaba bastante instruido en los principales Misterios de nuestra Santa Fe, le confirió el Sacramento de la Confirmacion el Señor Obispo de la misma Catedral y Ciudad.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

§. II.

§. II.

SU EDUCACION.

Fué la educacion de nuestro dichoso infante en la Villa de Alcantarilla, á donde pocos dias despues de su nacimiento se restituyeron sus Padres. Era en verdad raro el exemplo con que atendian estos á la consecucion de las virtudes morales, y de la perfeccion Christiana, infundiéndola con la leche en su niño, que como si fuese ya de maduro juicio, monstraba un natural paciente, dócil, quieto y alegre, inclinado á las cosas espirituales en tanta manera, que los Santísimos nombres de Jesus y de María desataron ántes de tiempo su lengua. Parecia que no sabia llorar, pues en qualquier lugar en que lo dexase su Madre, le hallaba siempre quieto y pacífico, sin cau-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

causarle jamas enfado ó inquietud. Tenia el inocente niño un semblante angélico, con muy buena proporcion de todos sus miembros, y era tan risueño, sério y magestuoso que arrebataba el amor de quantos le miraban. Fué de tal modo educado en el temor santo de Dios, que ni en la niñez, ni en la pubertad se viò juntarse con otros niños de su edad en las acostumbradas diversiones pueriles; ántes por el contrario le admiraban todos dedicado é inclinado á la modestia, compostura y exercicios de devocion. Mostraba una alegria extraordinaria quando lo llevaban á la Iglesia, y tenia tanta inclinacion á aquel sagrado lugar, que permanecia en él largo tiempo enteramente atento á la celebracion del santo sacrificio. Observando que otros niños ayudaban las Misas, se aficionó tanto con el deseo de imitarlos, que obligó á los Padres á darle Maestro que le en-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

enseñasen. Lo aprendió el devoto niño con mucha facilidad, y toda su diversion consistia en ayudar á las Misas, de manera que muchas veces dexaba de comer por practicar este angélico ministerio. La fecunda índole del niño movió al Padre á buscarle Maestro que le enseñase las ciencias, en las que aprovechaba maravillosamente por la agudeza del entendimiento y la felicidad de la memoria. Eran tantas las prendas, de que se hallaba enriquecido el santo jóven, que en el concepto comun era mirado como un hombre, que nunca habia caido en culpa mortal, y siempre habia conservado la inocencia del Bautismo. Mas como todo el caudal de sus Padres se fundaba en las heredades del campo, reducidos por la esterilidad de algunos años á término de no poder subvenir al corto gasto y manutencion en los estudios del jóven Andrés; se vió obli-

ga-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

gado el pobre Padre á separar al hijo de las escuelas, y colocarle en la Ciudad de Valencia en casa de un tio suyo llamado Don Pedro Ximeno, que lo empleó en la custodia de su ganado. Resignóse nuestro Beato con la divina voluntad, acceptó con mucho consuelo suyo una tal ocupacion como proporcionada á la soledad que tanto amaba, y que le apartaba de los tumultos del siglo, *en cuya conversacion*, decia él, *se murmura, se miente, se pendencia, se pierde la paz, peligra la pureza, y se precipita en muchas ofensas de la Magestad Divina.*

§. III.

SU JUVENTUD.

Se empleó el santo jóven en la guarda del ganado por aquellas felicísimas campiñas de Valencia, con tanta puntua-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tualidad y cuidado, que se creía por dichoso el tio de tener en su servicio un sobrino tan avisado, juicioso y temeroso de Dios.

Se dedicó mayormente al cultivo espiritual de su alma en el exercicio de la perfeccion christiana. Para este efecto se propuso muchas oraciones vocales diarias que devotamente rezaba de rodillas, segun que las tenia repartidas en varias horas determinadas del dia y de la noche. Las santas meditaciones eran la ocupacion continua de su corazon, reflexîonando con freqüencia sobre lo caduco y frágil de este valle de miserias, y quan transitorias son las felicidades y vanidades del mundo. Visitaba muy á menudo y con tierna devocion las muchas Iglesias y Ermitas que hay en aquellos fértiles contornos. Freqüentaba quanto le era posible los Santos Sacramentos, y nunca dexaba de oír la Misa aun en los

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

los dias de hacienda. Mortificaba con ayunos, vigilias y otras asperezas su cuerpo, para conservarlo puro y tenerle sujeto á la razon y al espíritu. Sus raras y exemplares virtudes eran la edificacion de quantos le trataban; y compungidos muchos de su virtud, abandonaron los torcidos caminos del siglo, y entraron de nuevo en la recta senda de la vida christiana. Nunca se le vió reñir con alguno, ni aun turbarse por ningun siniestro accidente, sino siempre agradable, manso, dócil, afable y modesto. Llegado á la edad de veinte años, y considerando con reflexîon madura que pasando la carrera toda de su vida en el infeliz siglo, no podia llegar fácilmente á aquella perfeccion de espíritu á que anhelaba su corazon: encendido de la divina llama se despidió de su tio con harto sentimiento de este, que perdia en Andrés un sobrino tan cuerdo, juicio-

so

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

so y temeroso de Dios, y que con tanta fidelidad le habia servido. En gratificacion de sus servicios le dió ochenta ducados en plata, que el modesto jóven destinó inmediatamente para el dote de una hermana suya. Mas el Señor, para prueba de su Siervo dispuso que asaltándole unos ladrones al llegar á la raya de este Reyno y el de Castilla le quitaron todo el dinero con peligro evidente de su vida. Muy léjos de turbarse llevó este azar con mucha constancia, y resignando su corazon en la disposicion divina, se sirvió de él para reconocer quán poco duran los bienes de este mundo, y que solo son permanentes los que la virtud atesora en el Cielo. Llegó en fin á la casa de sus Padres, que le recibieron con mucho amor como á hijo tan bueno y deseado. Tuvo siempre reservado en su corazon el celestial impulso que lo convidaba á dexar el mundo y hacerse Re-

li-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ligioso. Entre tanto el candor de sus costumbres le ganó bien presto en su Patria y Lugares circunvecinos tal estimacion y concepto, que todos procuraban su amistad. Entre otros D. Pedro Casanova, Regidor de la Ciudad de Cartagena, y Alguacil Mayor del Santo Oficio lo estimaba sobremanera, y gustaba de su trato y conversacion. Logró este Caballero el consuelo de llevarle consigo á la Ciudad de Granada, á donde pasó por negocios importantes de la de Cartagena. Entregó à su amado compañero las llaves de todo su dinero, alhajas y joyas, haciéndole absoluto y despótico hasta de su misma persona. Pasados algunos dias en Granada, y no volviendo por la noche á su casa el amable jóven, se consternó mucho Don Pedro, creciendo aun mas su afliccion, quando pisó casualmente en tierra las llaves: pero haciendo cuidadosamente el

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

el registro halló enteramente su dinero. Lloraba y se afligía por la pérdida de tan buen amigo, no perdonando diligencias para encontrarle y restituirle á su casa. En fin su consorte Doña Francisca Angosto le escribió desde Cartagena, que se sosegara, y no se fatigase mas buscando á su Andrés Hibernon, porque ya habia tomado el Hábito de San Francisco; y que no tuviese á mal su partida de oculto, que positivamente lo habia hecho por el temor de que no le distraxera del propósito de hacerse Religioso.

§. IV.

VISTE EL HÁBITO

de Religioso Menor.

No fué improvisa ni instantánea la vocacion á la Religion de nuestro Beato, como aparecia á los ojos de los hombres.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

bres. Desde el tiempo mismo que se despidió de su tio en la Ciudad de Valencia, conservaba en su corazon este santo propósito, y con total secreto conocido solo á Dios y á su Confesor, habia ya tomado los medios y el camino. Avisado pues de los Superiores miéntras se mantenia en Granada, de haber llegado ya el tiempo de poder vestir el Hábito Seráfico, se partió, como hemos dicho, sin hablar con sugeto alguno, para que no le impidiesen ó detuviesen su santa y firme resolucion. Pasó con la mayor presteza, á tenor de los órdenes que habia recibido, al Noviciado de los Religiosos Menores Observantes de la Provincia de Cartagena en su Convento de nuestro Padre San Francisco de la Villa de Albacete en el Obispado de Murcia, y se le vistió el Santo Hábito en la Vigilia de Todos los Santos del año 1556, en la edad de veinte

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

y dos años. De tal forma se enfervorizó en el Noviciado para adquirir la perfeccion religiosa, que nunca dexaba de orar en todo lugar y ocupacion. Abrazó con singular ternura de su espíritu los exercicios mas viles del Convento y Noviciado, juzgándose indigno de vivir entre los Religiosos y en la casa del Señor. Pasado fervorosamente el año de la aprobacion, hizo la Profesion solemne en manos del Padre Guardian Fray Alonso Pacheco en la Fiesta de Todos los Santos del año siguiente 1557, con júbilo excesivo de su corazon, como lo denotaron las tiernas lágrimas que derramaron sus ojos. Aprendió de memoria la Seráfica Regla, y se dedicó á su Observancia y á la de los Votos solemnes con tanta y tan perfecta exâctitud, que comunmente le miraban los Religiosos como el fundamento glorioso de un edificio de santidad. Nunca se cansa-

ba

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ba el recien Profeso de caminar adelante para llegar al término de la verdadera perfeccion Monástica ; y enardecido de la divina llama , anhelaba siempre á la observancia mas rígida de su Santa Regla , y á mayores asperezas de la vida regular. Por esta causa apénas tuvo noticia del rígido Instituto del admirable portento de Penitencia San Pedro de Alcántara , que ya se habia introducido , y formaba una nueva custodia en el Reyno de Valencia, baxo el título de San Juan Bautista, desde luego se encendió en vivos deseos de abrazarlo.

§. V.

SU TRÁNSITO á los Descalzos.

Consultado bien su tránsito con el Señor por medio de la oracion , y ase-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

gurado que era un verdadero impulso divino el que le llamaba á tan áspero Instituto, con licencia de la Silla Apostólica, y la bendicion de sus Superiores, que sentian mucho perder la compañía de un Religioso, que daba señales evidentes de su santidad futura, se pasó á vestir el Hábito de Descalzo. Benignamente le recibió el Guardian, y juntamente Custodio Provincial Fray Alonso de Llerena, Varon de entera perfeccion, y verdadero Discípulo de San Pedro de Alcántara, en nuestro Convenro de San Josef de la Villa de Elche, Obispado de Orihuela. Desde luego se aplicó al desprecio de sí mismo; y deseando con las mayores ansias remontarse á lo heroyco de las virtudes regulares, atendia á observar con toda exâctitud los nuevos rigores de la perfecta observancia de la Regla y de los Votos solemnes. Ponia todo su esfuerzo en imitar á su Fundador y rígido Re-

for-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

formador San Pedro de Alcántara para llegar á ser su verdadero y legítimo hijo. Añadia rigores á rigores, y asperezas á las asperezas; que eran excesivas en aquellos primeros tiempos de nuestro gran portento de Penitencia y extático admirable San Pedro de Alcántara. Acaeció su glorioso tránsito á nuestra Descalcez el año 1563, despues de haber vivido siete años con exemplar virtud entre los Padres Observantes de la Religiosísima Provincia de Cartagena, y á los veinte y nueve de su edad. Habia plantado en el vasto campo de su espíritu en aquellos siete años gloriosos fundamentos de virtudes, que resplandecian entre aquellos observantísimos y exemplarísimos Padres, chupando como ingeniosa abeja la miel de la perfeccion evangélica de las flores de la Observancia Seráfica. Experimentada de los Religiosos Descalzos, y especialmente del Padre Cus-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

todio, la firmeza y perfeccion de su espíritu, le incorporaron con todas las solemnidades y fórmulas necesarias en nuestra nueva Custodia de San Juan Bautista. Un año despues tomó en el mismo Convento de San Josef de Elche nuestro Santo Hábito aquel insigne Héroe, enamorado del Sacramento San Pasqual Baylon; y no sabré decir si Pasqual se aplicaba á aprender é imitar las virtudes heroycas de Andrés, ó si este empleaba toda su atencion en copiar las sublimes perfecciones de Pasqual. Lo que ciertamente podemos afirmar es, que el uno inflamaba al otro, y ambos se encendian mútuamente para ofrecerse ó inmolarse víctimas de holocausto al Eterno é Inmenso Dios, Criador y Redentor del linage humano.

§. VI.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

§. VI.

ORACION DEL BEATO.

Por principal fundamento de su espíritu se propuso nuestro Beato una continua presencia de su Dios. De aquí nacia su incesante oracion; pues ninguna ocupacion ó trabajo bastaba para distraerle; y desocupado, se retiraba luego á la Iglesia ó Celda para proseguirla con mas fervor. Su descanso era orar de rodillas, por mas cansado que estuviese de largos viages, ú oprimido de extraordinarias fatigas. En todas las horas de la noche le observaron freqüentar la oracion, ó en la Iglesia ó en el Coro ó en la Celda. Nunca dexó de asirtir á los Maytines, aun en lo último de su edad fatigada y descaecida: y si tal vez le prohibia el Superior asistir á ellos, se mantenia orando de rodi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dillas en su Celda hasta las quatro de la mañana, que baxando á la Iglesia perseveraba en oracion hasta que comenzaban á celebrarse las Misas. Fuera del Convento, así en despoblado, como en los lugares y casas de seculares hacia freqüente oracion arrodillado. Aquel corto espacio de tiempo en que á las veces le ocurria esperar al Compañero ó la limosna, despues que habia pedido, se ponia á orar con las rodillas en tierra. Pasando por delante de alguna Parroquia ó qualesquiera otras Iglesias de Regulares, entraba en ellas á orar; y hallándolas cerradas, hincando sus rodillas en tierra, oraba delante de la puerta. Se propuso por principal objeto de su oracion los Misterios de nuestra Redencion, para dirigir sus pasos entre los tormentos, penas y dolores de la Vida, Pasion y Muerte del Salvador. A la oracion mental casi continua juntaba las

VO-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

vocales casi perennes, que tenia ordenadas en determinadas horas del dia y de la noche, rezándolas diariamente de rodillas; y en cuyo exercicio perseveró hasta la muerte. Ademas del Oficio Divino á que están obligados los Religiosos Legos por precepto de Regla en cierto número de Padres nuestros por cada Hora Canónica, y que rezó siempre á las horas y tiempo que ordenan las Rúbricas y la Iglesia: rezaba tambien sin interrupcion todos los dias el Oficio menor de la Santísima Vírgen con sus Horas: la Corona de siete decenarios segun la misteriosa costumbre de toda la Religion Seráfica: el Rosario entero de quince con la meditacion de sus Misterios: el Oficio de los Difuntos de tres Nocturnos: los Salmos Penitenciales con las Letanías de los Santos, preces y oraciones: los Graduales con otros muchos Salmos particulares: un gran número de Comemo-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

moraciones de Santos y Santas, de quienes era devoto, ademas de la del Santo del dia, y la Letanía Lauretana de María Santísima Señora nuestra. Enlazó en fin su continua y fervorosa oracion con la destreza en el exercicio corporal, de manera que la vida activa de Marta era estímulo y manantial de la vida contemplativa de María; y de la vida contemplativa de María tomaba fuerza y actividad para las solicitudes de Marta. De esta manera puso en execucion admirablemente el consejo (ó bien sea precepto) que nos dió el Salvador por San Lúcas, *que es necesario orar siempre*. Y aunque parezca moralmente imposible, considerada la fragilidad humana, el empleo continuo de la oracion; no lo es en verdad: porque si en algunas ocasiones y empleos cesa la oracion actual, persevera la habitual en los efectos de aquella, que son las obras buenas que produce; y

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de esta suerte se verifica, que siempre ora el que siempre obra bien. Aunque lleno de achaques en su abanzada edad, acompañaba á los Religiosos jóvenes quando ivan á recoger leña y sarmientos, aventajándose á todos en aquel empleo trabajoso por robustos y fervorosos que fuesen; y quando ya fatigados tomaban algun descanso, Andrés hinchadas las piernas, y con tumores en las rodillas, las hincaba en tierra, y perseveraba en oracion fervorosa hasta que volvian al trabajo, que con extraordinario vigor emprendia de nuevo, como si se le hubiesen aumentado las fuerzas con algun eficaz confortativo. Sucedió esto tantas veces, y con tan maravilloso exceso, que se conocia claramente que la comunicacion Divina infundia á su Siervo fuerzas mas que humanas.

§. VII.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

§. VII.

OFICIOS QUE PRACTICÒ el Beato.

Nunca hubiera sido buena y accepta á Dios la oracion, así vocal como mental de su Siervo, si este no hubiera sabido unirla con la prontitud en cumlir las obligaciones del estado propio en que se funda la oracion verdadera. Por esta causa atendia con mucha diligencia á no perder un solo momento de tiempo ocioso, empleándose en trabajos y fatigas corporales, como obligacion principal de los Religiosos Legos en la Religion que los recibe para este efecto y por este motivo. Nunca juzgó el Beato Hibernon, que satisfacia suficientemente á su obligacion, exercitando solamente y con la mayor puntualidad los empleos y oficios que le im-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

imponia la obediencia, aunque fuesen diversos, y en los que suelen emplearse muchos Religiosos conversos. En el Convento de San Josef de la Villa de Elche, numeroso en Religiosos por tener curso de Estudios, exercitó á un mismo tiempo y por muchos años los oficios de Cocinero y Hortelano. En otro tiempo y en el mismo Convento llevó por muchos años todo el peso de Refitolero, Portero y Limosnero. Siendo ya viejo, y muy abanzado en edad en el Convento de San Juan Bautista de la Ciudad de Valencia, sirvió juntamente y con entera satisfaccion los oficios de Refitolero y Portero, en cuyos dos empleos tienen bastante que hacer dos robustos Legos, por ser aquella casa muy numerosa y cabeza de la Provincia. Sin embargo de todo esto no creía satisfacer á su obligacion de Religioso de Obediencia, exercitando con puntualidad estos duplicados y tripli-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

plicados oficios; y por esto se iva muchas veces al monte para hacer leña y carbon, y á las viñas á recoger sarmientos, trabajando el solo por quatro, sin desdeñarse de llevar sobre sus espaldas la carga quando volvia al Convento. Buscaba juncos por las selvas, y texia de ellos espuertas: recogia esparto, y trabajaba sandálias y esteras. Lavaba Hábitos y los remendaba: cortaba los nuevos, y los cosia para los Religiosos: barria, limpiaba y blanqueba la Iglesia, el Convento y el Claustro: servia y limpiaba las Celdas y los vasos de los enfermos. En la fábrica de los Conventos servia de peon, cargándose y conduciendo mortero, tierra, piedra y quantos materiales se necesitaban. Parecia dotado de todas las artes mecánicas; pues en qualquiera obra en que pusiese la mano, la dexaba tan perfecta como si fuese perito en aquel oficio: nunca se necesitaba llamar Secu-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

culares para las urgencias de los Conventos, porque Andrés acudia solícito, y suplia quanto era menester. Si por enfermedad, ú otra qualquier causa sucedia faltar algun oficial del Convento, el Santo como si se multiplicase en muchos lugares suplia todas las faltas. Por esto le veían casi á un mismo tiempo trabajando en la Iglesia, y en la Sacristía; empleado en limpiar la baxilla, y guisando para los huéspedes; asistir en la Portería, consolando afligidos, é instruyendo ignorantes: fatigarse en el huerto, barriendo los andadores, y cultivando la tierra. En suma le veían empleado en todas las cosas con la mayor compostura, afabilidad y mansedumbre, como si ninguna hiciera; sin descomponerse jamas, ni mostrar algun enfado.

§. VIII.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

§. VIII.

COCINERO.

Era tanta la puntualidad, prontitud y caridad con que exercitaba sus particulares oficios, que enternecia y edificaba á los Religiosos y Seglares que le trataban. Fué Cocinero en el Convento de San Josef de la Villa de Elche, y nunca dexó de tener pronta y dispuesta la comida al hacer señal para el Refectorio. Si notaba que algun Religioso comia poco, corria á él para pedirle perdon, culpándose con lágrimas, de que por haber dispuesto mal la comida, por ventura no habria podido comerla; prometiéndole al mismo tiempo que guisaría con mas cuidado en adelante. Tenia y conservaba muy limpios y aderezados con disposicion magestuosa los utensilios y alhajas de la cocina,

con

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

con un Altarico de la Santísima Vírgen; de modo, que parecia y pudiera causar emulacion á las mas aseadas Sacristías. Todos los Cocineros emplean tal vez parte de la noche, y siempre toda la mañana para disponer decentemente la refeccion de los Religiosos; mas nuestro Hibernon no entraba ántes de las nueve á encender el fuego en la cocina, y en el espacio de dos horas escasas disponia tan exquisitamente las viandas, que se creyó absolutamente le ayudaban y asistian milagrosamente los Angeles, que le fueron muy familiares. Ponia el mayor cuidado en que no se desperdiciara cosa alguna, aprovechando todos los fragmentos y menudencias para la olla de los Pobres, de quienes cuidó siempre con atencion extraordinaria como si fuesen sus propios hermanos. Sucedió una mañana, que casi olvidado de su oficio, y absorto todo en su Dios, entendia en ayudar á las Mi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sas en la Iglesia ; de modo , que ya se decia la Conventual , y aun no habia encendido fuego en la cocina. Notado por los Religiosos el descuido , avisaron al Guardian , que llamándole á su presencia, le reprehendió ásperamente por una falta tan notable y gravosa á toda la Comunidad , que no podria comer á la hora debida. Oyó el Santo Cocinero la correccion con toda humildad , y postrado en tierra , y besándole los pies en señal de agradecimiento le dixo con suma paz y serenidad de su rostro : *No se turbe , Padre Guardian , ni se tome la menor pena , porque ahora iré á la cocina, y la Comunidad quedará servida á su hora , sin que sea necesario se detenga un solo punto por mi descuido.* Baxó inmediatamente el Siervo de Dios á la cocina, y cerrándose en ella , preparó en sola media hora que faltaba para baxar la Comunidad á Refectorio las acostumbradas viandas tan sazonadas y sabrosas,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sas, que aseguraron todos los Religiosos no haberlas comido jamas semejantes. Curiosos algunos, y en particular el que habia recurrido al Prelado, para avisarle de la omision del Cocinero, acudieron á asechar por los resquicios de la puerta lo que haria el Santo en aquel corto espacio de tiempo, en que habia prometido guisar cumplidamente sin detener la Comunidad; y vieron distintamente, y reiteradas veces, que un hermosísimo mancebo le ayudaba con mucha destreza, sin poder conocer quien fuese, no habiendo visto jamas en el Convento á un jóven tan ágil y diestro. Estuvieron á la mira esperando que abriese la cocina, para reconocer mejor quien fuese; mas quedaron burlados y atónitos juntamente, porque al abrir la cocina desapareció el jóven, sin que le pudiesen ver mas.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

§. IX.

HORTELANO.

En verdad no hubiera podido cumplir nuestro Beato tan puntualmente sus oficios sin un auxîlio extraordinario de la Providencia Divina. Acudia juntamente á todas las necesidades de los Frayles y del Convento, sin faltar jamas de la Iglesia para orar en ella, y asistir á las sagradas funciones. En el mismo tiempo exercitaba el oficio de Hortelano, de tanta fatiga aun á los mas robustos, por el cultivo de la tierra que debe hacerse con tal atencion y diligencia, que casi es necesaria una asistencia continua. Mas el prudente Hortelano sabia distribuir tan bien el tiempo, que muchas veces hacia dudar á los Religiosos, si vivia milagrosamente multiplicado para trabajar á un mismo tiempo

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

po en varios lugares. No podia sufrir que estuviese ocioso un instante un solo palmo de tierra, y lo tenia siempre bien cultivado de manera, que lo hacia tan fértil que abundaban las verduras, no solo para la necesidad de los Religiosos y de los Pobres que acudian á la Portería, sino tambien para dar á los Bienhechores y Seglares á su satisfaccion. Sucedió un dia que un jóven poco práctico entró en el huerto, y se puso á arrancar de prisa y furtivamente unas lechugas destinadas para semilla: notólo un Religioso, y dándole algunos gritos, avisó al mismo tiempo al Santo Hortelano, que se hallaba en oracion retirado en su Celda. Acudió este prontamente, y entre tanto el Religioso que le habia avisado, con deseo de verle una sola vez enojado, se estuvo á la mira observándole; mas quedó burlado, porque llegando al huerto Fray Andrés con afabilidad y atencion animó al jóven que

es-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

estaba temeroso por el yerro que habia cometido, y le añadió : *Hijo , son muy pocas esas lechugas que habeis arrancado, tomad tambien de las otras, y todo lo que os guste del huerto* ; obligándole con esto á tomar las que él mismo le cogió por sus manos. Con esta accion no solo quedó edificado el jóven , sino mucho mas el Religioso , mortificado por el siniestro juicio de esperarle ver descompuesto y airado. Pero si este suceso no bastó para turbarle , procuró el Guardian de propósito probar su constancia é igualdad de ánimo. Habia llegado huésped al Convento un Religioso graduado y amigo suyo , á quien dixo el Guardian : *Quiere ver hasta dónde llega la santidad de Fray Andrés ? pues nótelo por lo que voy á hacer.* Tomó una escudilla de la cocina , y la puso ocultamente en medio de un andador del huerto , en donde se hallaba á la sazon ocupado el Santo con su oficio. Le llamó

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

mó despues el Prelado, achacándole la culpa de la escudilla arrojada en medio del camino por donde pasan los Religiosos y Seglares, añadiendo: *Qué dirán los Religiosos? Qué notarán los Seglares? Esto es no tener religion, disipar de esta manera las piezas de la cocina, y dexarlas para que sirvan de tropiezo en los caminos del huerto.* En verdad, que si el fin de la Prelacía fuera hacer santos á los otros, le sobraban á este Guardian méritos y prendas para Prelado. Sufrió el Beato los oprobios, que de industria le descargó el Guardian, postrado en tierra, con toda apacibilidad del corazon y del rostro, sin proferir una sola palabra de excusa, diciéndole solamente con sumision y humildad: *Es muy verdadero, Padre Guardian, que para nada soy bueno, ni sirvo para otra cosa que para desbaratar lo que los otros conciertan, y disipar lo que los demas proveen con su trabajo y agencias; y por tanto me recon-*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nozco digno de qualquier castigo, que accepto gustoso de vuesa Caridad.

§. X.

REFITOLERO.

En varios Conventos estuvo muchas veces Refitolero, como en el de S. Josef de Elche, en el de S. Roque de Gandía, y en el de S. Juan de la Ribera de la Ciudad de Valencia. Se figuraba exercitando este oficio que servia á la mesa á la Magestad de Jesu-Christo con los Apóstoles, teniendo por tales al Prelado con los Religiosos. Exercitaba fielmente la justicia distributiva en el repartir el pan: conservaba el mejor para los enfermos y el Prelado: el mas tierno á los viejos, y á los demas repartia igualmente del bueno, y del ordinario, reservando para sí los pedazos mas secos y duros. La fruta la repartia siempre

con

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

con número misterioso: ó tres en honor de la Santísima Trinidad: ó cinco en honra de las Sagradas Llagas del Redentor; ó siete en memoria de los siete Gozos de la Santísima Vírgen; ó nueve en obsequio de los nueve Coros de los Angeles. Ponia particular diligencia en que no se desperdiciara cosa alguna de las que ofrecia la piedad de los fieles, sin despreciar las gotas mas pequeñas de aceyte y de vinagre, que recogiéndolas todas en un vaso las aprovechaba para los pobres. Fué tanta la esterilidad, que se padeció en uno de los años en que se hallaba Refitolero en el Convento de San Roque de Gandía, que los Limosneros no hallaban bastante pan para los Religiosos, y mucho ménos para los pobres, que por la comun miseria acudian en número mas crecido á la Portería, que tambien tenia á su cargo nuestro Beato. Este, aunque anciano, y lleno de achaques, alentado

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de la caridad, salia con freqüencia por las Villas y Lugares circunvecinos, pidiendo de limosna el pan, y cargándole sobre sus hombros en el mesmo dia con los pies enteramente descalzos por aguas, lodos y nieves, se volvia al Convento muy alegre, por tener con que sustentar á sus Hermanos y Pobres. El horror de las nieves, y recios temporales le impidieron algunos dias poder salir á limosna por aquellas Poblaciones; causando esto tal carestía de pan en el Convento, que una mañana faltó enteramente para los Religiosos y Pobres, sin que pudiesen esperarle de Limosnero ordinario, por no ser dia de limosna. No cayó de ánimo el caritativo Refitolero, ni mucho ménos quiso acudir al Prelado para que con el Síndico Apostólico proveyese á la necesidad urgente de los Religiosos. Poco tiempo ántes de hacer señal para el Refitorio vieron muchos Religiosos, que un hermoso y agra-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

agraciado jóven le presentó en la Portería un canasto con diez y ocho panes muy blancos, que no solo bastaron milagrosamente para toda la Comunidad que constaba de quarenta Religiosos, sí que tambien sobró para repartir á la multitud de Pobres que se hallaban en la Portería. En suma en todo el tiempo que fué Refitolero en nuestros Conventos, nunca faltó pan en abundancia, así para los Religiosos como para los Pobres, porque nunca dexó de afanarse buscándole de limosna por medio de diligencias humanas; y no pudiendo hacerse la limosna, ó haciéndose sin hallarse, le proveía milagrosamente el Cielo por mano de Angeles, ó multiplicándole como sucedió muchas veces. De aquí nacia, que hallándose Refitoleros otros Religiosos, quando sucedia faltarles el pan, baxo el pretexto de que el Prelado les tenia ocupados en otros ministerios, dexando el Refectorio

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

rio á cargo de Fray Andrés, quedaban proveídos suficientemente los Religiosos, y los Pobres con abundancia.

§. XI.

PORTERO.

En qualquier lugar donde exercia sus oficios tenia erigido el Beato Andrés un bellísimo Oratorio con un Altarico de la Inmaculada Vírgen Santísima, así en la cocina, y en el huerto, como en el Refectorio y Portería. Por ser esta muy húmeda, tenia en ella un pedazo de corcho para arrodillarse, quando tenia hinchadas las piernas, y con tumores las rodillas, que se veían maravillosamente impresas en el corcho, como si este fuese de blanda cera, por la freqüencia de orar arrodillado. En qualquier Convento en que exercia el oficio de Portero, era siempre extraordi-

na-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nario el concurso, no solo de Pobres mendigos, sino tambien de todo linage de necesitados; porque todos sabian muy bien que quantos acudian á él eran socorridos en todas sus necesidades corporales y espirituales; siendo tan tierna y amorosa la compasion que tenia de los menesterosos, que con la mayor atencion se aplicaba á consolar á todos en todo. Los animaba y fortalecia con dulces y suaves palabras en sus necesidades y miserias, haciéndoles entender que por ellas se hacian semejantes á nuestro Señor Jesu-Christo. Los instruía en la Doctrina Christiana y principales Misterios de nuestra Santa Fe. Les enseñaba muchas oraciones y devociones: reducia al buen camino á los extraviados: consolaba á los afligidos: limpiaba á los sucios: remendaba á los mal vestidos: curaba los enfermos: sufria los impertinentes; y renovaba muchas veces el milagro del Redentor en el Desier-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sierto, multiplicando el pan para alimentar á los pobres hambrientos. Preparaba todos los dias una grande olla, que sazonaba con la caridad, ademas de lo que sobraba de la mesa de los Religiosos; y rezando con ellos algunas oraciones de rodillas, la repartia del mismo modo arrodillado, besándoles muchas veces á todos humildemente los pies. Tenia especial respeto y miramiento á los Sacerdotes pobres, y otros sugetos de calidad, que socorria en secreto en algun aposento del Claustro, exhortándoles piadosamente á sufrir por amor de Jesu-Christo las incomodidades, trabajos y miserias de la vida humana. Recurrió á él hallándose Portero en el Convento de Valencia, un vecino de esta Ciudad, exponiéndole el estado deplorable de su Madre enferma del mayor peligro, que ya habia recibido los Sacramentos, y se hallaba reducida á aquel estado por una grande in-

ape-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

apetencia, de que no habia sido posible restablecerla. Solamente habia deseado muchas veces una camueza de Aragon; mas por muchas diligencias que habian hecho en la Ciudad, no habian podido encontrarla por no ser tiempo de dicha fruta; pero que le suplicaba le diese alguna otra de las que se hallasen en el huerto. El Santo Portero le dixo, que aguardase un poco; y encaminándose hácia la Iglesia, volvió muy presto con un pañuelo lleno de camuezas recientes y hermosas, como si acabara de cogerlas del árbol. Las llevó el hijo á su Madre, que comiéndolas quedó milagrosamente sana; pasando despues á nuestra Iglesia á dar las gracias al Señor, y al Bienaventurado Portero.

§. XII.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

§. XII.

LIMOSNERO.

En el tiempo en que se fabricaba el Convento de San Juan de la Ribera de Valencia, el Padre Provincial asignó por Morador de él á nuestro Beato, quien con su singular buen exemplo ganó de tal manera la voluntad de los fieles, que con larga mano ofrecian limosnas para la fábrica. Se señaló entre otros Don Francisco Roca, Canónigo de aquella Metropolitana, que poniendo sus ojos en la eminente santidad y virtudes heroycas de Andrés, quedó su corazon tan encendido en su afecto, que tomó por su cuenta toda la fábrica del Convento, y la concluyó gloriosamente á sus expensas. Considerando los Superiores, que el fin de nuestra Seráfica Religion no es solamente vivir para no-

so-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sotros por obras de virtud , sino tambien edificar y aprovechar al próximo con los exemplos de la verdadera perfeccion evangélica; encargaron al Beato Andrés el oficio de Limosnero siendo aun jóven y recien Profeso, sujeto á la bendicion del Maestro , para que tratando con los Seglares, los edificase con sus buenas obras, y les obligase á glorificar al Señor por ellas. Acceptó el humilde Religioso puesto de rodillas y con entera resignacion el oficio de Limosnero , que repugnaba á su naturaleza amante del retiro y de la soledad. Lo exerció siempre con notable exemplo y provecho espiritual de los próximos. Nunca usó de las sandálias concedidas, ni en Invierno , ni en Verano ; yendo siempre enteramente descalzo por nieves , peñascos , malezas y espinas. Vestía un Hábito de sayal grosero, semejante á la xerga que usan los Arrieros para cubrir las bestias. Nunca cubrió su

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cabeza con la Capilla ú otra cosa, ni por agua, nieve ó granizo, aunque padecia mucho por estar muy calvo. No salia del Convento á pedir la limosna, si ántes no ayudaba ú oía muchas Misas, y recibia la Santísima Comunion. Quando llegaba á la Ciudad ó Villa ántes de dar principio á la limosna, visitaba un rato á Jesus Sacramentado en la Catedral ó Parroquia. Recibia de rodillas la limosna, porque despues de haberla pedido, arrodillándose en el umbral de la puerta, aguardaba orando que se la diesen. Antes de volverse al Convento visitaba cinco Iglesias, y quando no las habia, cinco Altares, para ganar las Indulgencias de la Cruzada. En suma por todas partes, y de todas maneras derramaba exemplarísimo olor de perfeccion Christiana. Si acaecia hallarse en penuria y muy necesitado algun Convento de la Provincia, inmediatamente el Padre Provincial le envia-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

viaba á él por Limosnero, y con esto solo quedaba socorrido. Para este efecto le colocó la Obediencia algun tiempo Morador en el Convento de Santa Ana de la Villa de Jumilla, distante una legua del Convento. Aquí quando salia á limosna se apartaba algun tanto del Compañero, y en cada Cruz de las muchas que se encuentran en aquel camino se arrodillaba para hacer la Estacion puestos los brazos en forma de cruz, y con tanto fervor de espíritu, que enternecia y movia á lágrimas á los que llevaba en su compañía. Llegado al Hospicio (ahora Convento) de dicha Villa, dexaba al Compañero el cargo de cumplimentar á los devotos que ivan á buscarle, y se ocupaba en recoger las limosnas, y cargándoselas acuestas como si fuese un jumento se volvia sin la menor dilacion al Convento, por mas que lloviese ó nevase. Si llegaba ántes de tocar á Completas, decia al Com-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pañero ántes de entrar: *Detengámonos, Hermano, un rato en este bosque, para que los Religiosos ántes de ir al Coro no vengan á nosotros á saber nuevas curiosas del Siglo, y se distraigan de la Oracion de Completas*: y retirándose á lo interior de aquel devoto y solitario monte, se derretia en tiernos afectos para con nuestro apasionado Redentor, hasta que oía tocar al Coro. Entónces retirándose al Convento, y tomando de rodillas la bendicion del Prelado, se iva en derechura á la Iglesia á descansar de sus fatigas en los brazos de Jesus, arrodillado delante del Altar.

§. XIII.

FE VIVA DEL Beato Andrés.

De esta manera se fortalecia y aliviaba maravillosamente, porque enrique-

ci-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cido llenamente del tesoro de una Fe viva, corria incesantemente al convite que nos hace el Redentor por San Matéo, quando expresamente nos dice: „Venid á mí todos los que os hallais „fatigados y cargados, porque yo os „aliviaré.“ Era tan viva su Fe y tan fuerte su amor por esta virtud, que su vida no fué otro que un exercicio continuo de ella. Los Misterios mas dificultosos y obscuros para los otros eran para él claros y sin dificultad alguna. Especialmente estaba ilustrada su alma en los misteriosos Arcanos de la Santísima Trinidad y de la Humanidad del Verbo Encarnado. Un Maestro en Sagrada Teología, queriendo probarle un dia, le preguntó deseoso de oír sus respuestas, si sabía el Misterio de la Santísima Trinidad, y quántas eran las Personas. Respondió prontamente el Santo: *Entiendo, creo y confieso, que Dios es Uno en Esencia, y Trino en Personas: Padre, Hi-*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Hijo y Espíritu Santo. Replicóle el Teólogo: Cómo puede componerse esto? Y el Santo lo explicó así: *Contemplando el Padre Eterno su Divina Esencia con el Acto fecundo de su Entendimiento, engendró y concibió una Imágen y figura al vivo de su Divina Esencia, y esta es la que llamamos Hijo: y como el Hijo no puede dexar de amar al Padre, y el Padre al Hijo, de aquí es que este amor que procede de ambos, se llama Espíritu Santo.* Oído esto por el sobredicho Maestro, le hizo esta objecion: *Las Procesiones Divinas dimanan del Entendimiento y Voluntad de Dios: nosotros los hombres tenemos entendimiento y voluntad; y entendemos y amamos á nosotros mismos: quál pues será la causa, que en nosotros no se produce lo que resulta en Dios?* Satisfizo el sabio Lego á la réplica en esta forma: *La causa es, porque los actos de entendimiento y voluntad en nosotros son accidentes; y en Dios todos son substancia.* Entónces el Teólogo

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

go quedó convencido que el Santo tenia luz sobrenatural é infusa del Espíritu Santo; y lo tuvo en mayor estimacion, recurriendo á él en las dificultades Teológicas que le ocurrian. En los dias que la Santa Iglesia celebraba algunos de estos Misterios, no podia su rostro ocultar la llama que ardia en su fervoroso pecho. Quando hablaba de algun Artículo de Fe, y especialmente de aquellos que pertenecen á la Encarnacion, Nacimiento, Vida, Pasion, Muerte y Resurreccion del Verbo Encarnado: era tanta la viveza y energía en declararlos y persuadirlos, que casi parecia testigo de vista. No se daba por satisfecho su zelo de que sus obras solamente diesen fiel testimonio de su viva Fe, mas aun procuraba, aunque Lego, que tambien sus discursos la manifestasen ó confirmasen. Inflamado de este zelo, y en beneficio del próximo, visitaba con licencia de su Prelado los Lugares y Cas-

ti-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tillos que habitaban en aquel tiempo los Moros, y con manifiesto peligro de su vida los predicaba como podia, con afabilidad y amorosas palabras, y con términos acomodados á su talento los instruía en la Ley Santa de Jesu-Christo, explicándoles con evidentes razones las verdades y misterios de nuestra Santa Fe. Siendo Limosnero servia de coadyutor á los Párrocos en el cargo de su Pastoral empleo de enseñar la Doctrina Christiana á sus Feligreses, tomando de su cuenta explicarla y enseñarla á los mas rústicos é incapaces.

§. XIV.

SU ESPERANZA heroyca.

De una madre tan fecunda, como la fe viva del Beato Andrés, se alimentaba la firme esperanza que tenia en

su

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

su Dios: y de esta soberana virtud se encendia aquella llama de caridad que le hacia anhelar á unirse con su sumo y amado bien Jesus. Sabia muy bien que una esperanza firme obliga á Dios á conceder quanto se le pide, á reserva solo de lo que no es honesto ni conveniente. De aquí nacia aquel insaciable deseo y confianza que tenia de servirle, porque la esperanza en este Divino Señor le estimulaba para afanarse, y no dar jamas treguas á su cuerpo, como quien tenia á la vista el premio seguro. Era tal la seguridad que le prometia su grande esperanza, que con razon podia llamarse prenda y casi posesion. En los accidentes ó desastres mas escabrosos y peligrosos siempre se le veía la misma serenidad de rostro y corazon, como si se hallara en la mayor seguridad.

En el año 1589 salió de madre extraordinariamente el Rio Túria de la Ciudad de Valencia, que por estar muy pró-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

próxîmo á nuestro Convento, se llama este *de la Ribera*. Fué tan crecida la avenida de las aguas, que entraron en el Convento y llegaron á tanta altura, que este y la Iglesia parecia que fluctuaban como un esquife en el mar. El Superior hizo sacar al punto de la Iglesia el Santísimo Sacramento, y subiéndose todos los Religiosos poseídos de gran terror al corredor mas alto del Convento, se pusieron delante de un Crucifixo. Se confesaban unos á otros devotamente: quien pedia misericordia; quien lloraba por espanto; los unos se disciplinaban: los otros se herian el pecho y el rostro: estos rezaban Oraciones y Letanías; aquellos conjuraban las tempestuosas ondas que amenazaban la sumersion del Convento: otros tocaban la Campana para que les socorriesen: en suma todos estaban desmayados y medio muertos por el terror, esperando por instantes la muerte del ímpetu de

las

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

las aguas que hacian bambolear el Convento. Solo el Santo Fray Andrés entre tantos motivos de espanto permanecia con su acostumbrada tranquilidad y quietud en la santa Oracion, sin turbacion ni terror, como si estuviera en la mayor seguridad, por la firmísima antorcha de su esperanza que tenia colocada en su Dios. Acudió mucha gente de órden del Virrey para salvar á los pobres Religiosos de aquel evidente peligro, mas nuestro Beato nunca consintió abandonar el Convento, quedándose en él con su santa paz y serenidad de corazon.

En el año 1599 se sintió en la Ciudad de Gandía un espantoso terremoto, que continuando por espacio de veinte dias se desplomaron muchos edificios, torres y el Campanario de aquella Colegial. Aterrado el Pueblo, salió enteramente á habitar en los campos, como los Religiosos en el huerto. A

ca-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cada sacudimiento de la tierra, que eran tremendos, perdian todos el color natural, temblaban como si llegara ya el dia del Juicio final; y parecia que la misma tierra queria abrir sus senos y tragarlos á todos de un golpe. En esta universal turbacion nunca quiso nuestro Beato salir del Convento, y dexar á su amado Bien Sacramentado, y el retiro de su Celda. Nunca mostró señal alguna de leve turbacion, no solo en sus palabras, mas ni aun en el rostro; tan segura como esto era su esperanza en el Señor, ántes por el contrario todo jovial y sereno no cesaba de animar á los mas desmayados y aterrados. Correspondió siempre el Señor á quanto esperaba de él sú fiel y fervoroso Siervo, y nunca quedó defraudado en su esperanza en quantas ocasiones se le presentaron.

§. XV.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

§. XV.

SU CARIDAD PARA con Dios.

Siendo Dios *suma Caridad*, *quien vive en la Caridad*, *vive en Dios*, *y Dios vive en él*. Persuadido de esta divina verdad, no podemos exprimir fácilmente el incendio de caridad para con Dios de nuestro Beato Hibernon, puesto que todas sus operaciones, todos sus pensamientos y todo su sér eran un incendio de caridad para con el Señor. Solia decir hablando de Dios: *Por gozar la vista de Dios, estaria contento de padecer con gusto todas las penas del Infierno por millares de años, como estas no me privaran de su Divino Rostro.* No paraban aquí las excesivas llamas de su generoso pecho inflamado del amor Divino, si que aun añadia con gran viveza de espíritu:

Si

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Si fuese gusto de Dios privarme de su presencia para siempre, aunque el alma sentiria pena de no gozarlo, viviria muy contento solo porque se cumpliera su santísima voluntad. No pueden llamarse estas expresiones exâgeraciones infundadas, porque son efectos eficaces de una resignacion perfectísima, y testimonios ciertos de la vehemencia de un amor verdadero, y caridad sublime con Dios. Esta caridad ardiente le tenia tan abrasado y unido á su Divino y amado Bien, que de continuo lo arrebataba á sí elevado en el ayre y extático. Este incendio le inflamó en tal ardor, que su refrigerio vino á ser la desnudez y pobreza. Esta llama le hizo benigno, afable, amoroso, tratable y manso, por ser propiedad del fuego de esta virtud enternecer, suavizar y endulzar. Le encendia é inflamaba tambien en el exterior y en el rostro, que á las veces despedia brillantes rayos de luz, como muy

fre-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

freqüentemente la veían todos en todo lugar y tiempo; porque la incesante oracion que en todo lugar y tiempo practicaba, le tenia totalmente unido y reconcentrado con su celestial y amoroso Esposo. El ímpetu de esta caridad ardiente para con su Dios le hacia anhelar á sacrificarle su propia vida víctima de su amor. A este efecto siempre que podia, y con el mérito de la obediencia andaba en busca de los Moros por los Lugares y Castillos que habitaban; é intrépido con verdadero zelo Apostólico públicamente les aconsejaba, exhortaba y amonestaba á que dexasen su sacrílega y brutal secta Mahometana, y abrazasen la dulce, suave y celestial Ley del Evangelio. Y si le sirvió de un continuado martirio el vivir siempre martirizado del deseo ardiente de padecerle por el amor de su amado Bien: tuvo el consuelo de lograr muchas veces arrancar de las heces

ó

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ó inmundicias del Alcorán muchos de aquellos Pueblos ciegos, y ponerlos en salvo en el seguro regazo de la Santa Iglesia Católica Romana. Encerraba en su pecho un exceso tan grande de amor á su Criador, que deseaba embeber é incorporar en él á todas las criaturas humanas. En suma amó á su Dios perfectamente en todas, y sobre todas las cosas con todo su corazon, con toda su mente y con todas sus fuerzas hasta llegar al perfectísimo modo de amarle, que es puntualmente amarle sin modo. Fueron muchas y continuas las operaciones que manifestaron su amor en este pecho abrasado del divino incendio. Siempre miraba fixamente hácia donde se inclinaba la voluntad de su amoroso Bien, y como conocia el divino beneplácito, así corria con las obras á su execucion y union con Dios, derritiéndose muchas veces en tan copiosas y tiernas lágrimas, que se veía cla-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

claramente que nacian de un corazon enteramente poseído del dulce amor Divino.

§. XVI.

SU CARIDAD con el próximo.

De esta suprema señora de todas las virtudes se fecundaba abundantemente en nuestro Hibernon la caridad con el próximo, que siendo madre de todas las que miran al mismo próximo, podemos con razon llamar su hija primogénita á la misericordia, cuyo empleo es el socorro de las miserias de sus hermanos. Era tan encendido el amor que tenia á su próximo considerado como imágen de Dios, que sentia vivamente sus aflicciones como las suyas propias. Si divisaba por el semblante de algun Religioso que se hallaba melancólico ó

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

afligido, no le perdia de vista hasta dexarle alegre y consolado. Si echaba de ver alguna disension ó discordia, no cesaban sus fatigas hasta que lograba unir y concordar los ánimos. Por respeto á los enfermos subia muy de punto su caridad, porque teniendo anexo el precepto de la Seráfica Regla de asistirles y curarles, como nosotros mismos quisieramos ser curados, se afanaba y consumia por ellos en toda hora y tiempo que los veía necesitados. Los consolaba con dulces consejos, los alegraba con amorosas palabras, y los confortaba con saludables refrescos. Habiendo llegado huésped al Convento de San Juan de la Ribera de Valencia, halló enfermo de peligro al Guardian, á causa de una calentura muy aguda, y una gangrena en el brazo, que habia obligado á los Médicos administrarle los Santos Sacramentos. Fué sin dilacion á visitarle el buen huésped, y á

rue-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ruegos del mismo le hizo la señal de la Cruz sobre el brazo, que inmediatamente quedó sano de la gangrena. Le quedó la calentura ardiente, que lo atormentaba con la sed, y por no dar mal exemplo á sus Súbditos no se habia atrevido á pedir una poca de agua de nieve. Conocido por el Beato Andrés, le dixo: *Padre Guardian, mande traer nieve al instante, porque me siento muy acalorado del viage.* Quedaron admirados al oir tal peticion todos los Religiosos, porque sabian muy bien, que nunca habia querido probar el agua de nieve, aun en las enfermedades de calenturas ardientes que habia padecido. Traída la nieve la bebieron ambos por espacio de tres dias, al cabo de los quales mejorado ya el Guardian, le dixo el caritativo huésped: Ya no es menester Padre Guardian, que traigan mas nieve para mí, porque ya se ha templado el calor de mi viage;

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

manifestándose con esto su caridad ingeniosa. Para el socorro de sus próximos buscaba ansioso limosnas, y quando estas le faltaban le proveía el Señor milagrosamente. Supo en cierta ocasion que una pobre Señora, viuda, honrada y noble de la Ciudad de Gandía, se hallaba muy afligida, careciendo de medios para pagar á un Acreedor que queria embargarle sus bienes, teniendo á la sazon enfermo del mayor peligro á su suegro. Sabida su aflicion por este Varon de misericordia, mostró una compasion la mas tierna, y llamando al dia siguiente á Don Vicente Castellon, Canónigo de aquella Colegial, que le habia contado la gran necesidad de la referida Señora, lo entró en un aposentillo de la Portería. Allí señalando con el dedo el extremo de una estera tendida en tierra, le dixo que tomase lo que hallaria debaxo de ella. Hecho el registro halló envuel-

tos

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tos en un papel blanco y oloroso diez y seis escudos de oro, que parecian acabados de sacar del cuño, y era puntualmente la cantidad, que aquella pobre Señora debia á su Acreedor. Segun la deposicion del sobredicho Canónigo, los creyó sin duda fabricados por mano de Angeles, por lo bien formados y resplandecientes que estaban. Rogó despues al Canónigo que hiciese la caridad de llevárselos, como lo hizo puntualmente, estando despues muy apesarado de no haberlos cambiado por otros para conservarlos por devocion. Con esta caridad heroyca quedó libre la pobre viuda de la pena que la causaba el Acreedor. A los pobres mendigos procuraba alimentarlos, como si fuesen la persona misma de Jesu-Christo nuestro Señor. No era menor la caridad que mostraba en socorrer al próximo en las necesidades espirituales, que para remediarlas derramara la sangre,

y

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

y perdiera su misma vida. Si alguno le rogaba que encomendara al Señor alguna necesidad espiritual, lo hacia tan gustoso y con tanto fervor, que añadia á la oracion una rigurosa y sangrienta disciplina.

§. XVII.

SU PRUDENCIA.

Nunca hubieran sido heroycas las virtudes christianas de nuestro Beato, sino las hubiera dirigido una singular prudencia que practicó siempre en sublime grado tanto por respeto á sí, como por lo que mira al próximo. Iluminado del Espíritu Santo que nos enseña en el Libro de los Proverbios, *que el Varon prudente endereza sus pasos*; se propuso de tal suerte este consejo, que nunca dexó de caminar por el camino mas seguro. Podia bastarle ha-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

haber tomado el Hábito de pobre Franciscano entre los Religiosos Observantes; y sin embargo para asegurar mayormente su camino para la Gloria eterna, abrazó el rígido y severo Instituto de los Descalzos del admirable portento de Penitencia San Pedro de Alcántara. Desterró totalmente de sí la ociosidad hasta la muerte, exhortando á los Religiosos á que viviesen siempre ocupados para no dar lugar al Demonio de tentarles, puesto que en los mismos Proverbios tiene por muy necio el Espíritu Santo al que dexa preocuparse de la ociosidad y la sigue. Desde muy niño se enamoró de la virtud del silencio, y la practicó tan exâctamente en la Descalcez Seráfica, que para no quebrantarlo, llegó á usar de santas astucias, retirándose cuidadosamente al Convento quando volvia de su empleo de Limosnero, ó de otro qualquier negocio que le mandaba el

Pre-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Prelado en el tiempo de la Oracion, para evitar á los Religiosos la ocasion de romper el silencio, preguntándole alguna noticia curiosa del Siglo. Aunque Lego entendia muy bien la lengua Latina, y estaba tan versado en las Rúbricas de la Misa, que notaba el mas leve defecto, y lo advertia con tal prudencia al Celebrante, sin que lo observase ninguno, que qualquiera que fuese el corregido le daba vivamente las gracias. En particular usaba de la mayor prudencia para evitar todo disturbio ó discordia por leve que fuese entre los Religiosos, proponiéndose absolutamente no contradecir á alguno, en tanta manera, que llegaron á tentarle varias veces en cosas evidentemente contrarias. Así le sucedió á un Prelado, que para probarle, le dixo á la hora del medio dia, que ya habia anochecido; á que respondió con interrogacion: *Válgame Dios, Padre, que ya es*

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de noche? A otro Religioso, que en un tiempo muy sereno, le dixo que estaba lloviendo, le replicó con gran paz, y admirable suavidad de espíritu: *Bien puede ser, siendo Dios muy poderoso, y yo podré engañarme.* A otro que le persuadia, que hacia un dia de Primavera muy suave y templado en un tiempo de horrible yelo, nieve y viento cierzo, le respondió cortesmente: *Si vuesa Caridad dice que es tiempo de Primavera muy suave, por qué razon debo yo contradecirle?* Con semejantes respuestas no repugnaba á los dichos agenos, ni consentia ser cómplice en las mentiras. Mas esto lo practicaba solamente en asuntos diferentes, porque en lo que concernia al servicio y gloria de Dios y á la observancia de la Regla, contradecia y se oponia con fervor de espíritu, aunque modestamente y con la mayor prudencia: prueba de que su simplicidad no era fa-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

fatua, sino sabia y prudente, de donde nacia aquel gran concurso de sugetos sabios, nobles y literatos que acudian á él por consejo. Quando los Superiores tenian que tratar algun asunto arduo y de consideracion, ó comunicar con sugetos de calidad y distincion, se valian de él por el gran concepto que tenian de su mucha prudencia y discrecion. Con esta prudencia heroyca apaciguaba fácilmente las discordias y enemistades mas radicadas é intestinas; y por su medio animaba y consolaba á los mas afligidos y desesperados.

§. XVIII.

SU JUSTICIA.

El gran discernimiento y erudicion del Beato Andrés en todas las materias de la Divina Esencia, y de las Teo-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Teológicas Escolástica, Moral y Dogmática lo declaraban dotado de ciencia infusa; pero supo unir tan perfectamente su prudencia con el zelo de la justicia, que nunca quedó esta defraudada ni por lo tocante á sí, ni por respeto á su próximo. Consta de los Procesos Apostólicos, que amó en tanta manera la justicia en quanto á sí, que nunca en toda la carrera de su vida cayó en culpa grave, ni aun en leve con advertencia. Todos los Testigos que le trataron deponen uniformes, que siempre buscó con el mayor estudio evitar toda imperfeccion por mínima que fuese. Pagaba siempre con tanta puntualidad las obligaciones que habia contraído con la Religion y con Dios, (á quien es imposible satisfacer con igualdad) que siempre las cumplió segun la condicion de la humana naturaleza. Tuvo por obligacion de justicia satisfacer el Oficio Divino, á que es-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

estan obligados los Religiosos Profesos de la obediencia, en aquellas horas determinadas por la Iglesia, y las Rúbricas del Breviario; y en qualquier lugar que se hallase ó en el Campo ó en las Poblaciones ó en el Convento empleado por la obediencia, no pudiendo acudir al Coro, rezaba arrodillado sus Horas Canónicas, y despues proseguia su empleo ó viage. Era extraordinaria la veneracion que tenia á los Sacerdotes, reconociéndolos, como lo son en efecto, por Ministros inmediatos y principales del Altísimo (venerados hasta de los Angeles y de la misma Madre de Dios) por lo qual juzgaba ser obligacion de justicia respetarlos y obsequiarlos con distincion. Por esta causa les hablaba siempre de rodillas, y quando los encontraba les besaba arrodillado la mano. Del mismo modo lo practicaba estando Portero en los Conventos: los recibia de rodillas en la

Por-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Portería, les besaba la mano, y á qualquier Sacerdote que fuese le pedia la bendicion. Llegó un dia algo tarde á nuestro Convento de la Inmaculada Concepcion del Lugar de Sollana (ahora es de Padres Mercenarios) con la noticia de que llegarian á comer el Padre Provincial con los Difinidores. El Presidente del Convento se vió confuso para disponer y preparar la comida, porque faltaban de casa el Guardian y Cocinero. El mismo baxó á la cocina, y del mejor modo que sabia y podia se puso á encender el fuego para guisar. Apénas lo notó el Santo, aunque huésped, cansado del viage, y accidentado por los años y enfermedades, se ofreció muy afable para preparar la refeccion para el Padre Provincial y Difinidores que debian llegar; y quitándole una olla que tenia en las manos, le dixo: *Vaya, Padre Presidente, á prepararse para decir la Santa Misa,*

y

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

y dexe á mi cargo la cocina. El buen Presidente compadecido de la edad decrépita, accidentada y cansada del viage, le mandó que se fuese á descansar. Entónces el Santo viejo encendido del zelo de justicia, con humilde y respetosa viveza de espíritu le replicó: *No me mande esto, Padre Presidente, porque es contra justicia: A vuesa Caridad toca estar en el Altar, y á mí en la cocina: sus manos deben estar entre los Corporales, y las mias entre los tizones.* Convencido el Presidente de razones tan eficaces y religiosas le dexó solo en la cocina, y él fué á disponerse para la Santa Misa. Anduvo tan solícito en preparar la comida, que se halló á tiempo para servirles á la mesa; y alabaron mucho la disposicion y sazon de las pobres viandas, porque las preparó la verdadera y solícita caridad.

§. XIX.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

§. XIX.

SU FORTALEZA.

Estaba tan pronto en qualquiera ocurrencia, que en todas las cosas mostró siempre su heroyca fortaleza. Ni los desastres y desgracias, ni las injurias y enfermedades, ni los dolores y qualquiera otro siniestro accidente pudieron alterar jamas su fuerte constancia, ni aun llegar á entristecerlo ó enfadarlo levemente, mostrando siempre en los lances mas peligrosos y molestos mayor regocijo y alegría de espíritu. Si le imputaban culpas, defectos y faltas de qualquier especie que fuesen, y como á tal le reprehendian, corregian ó castigaban los Prelados, ó por exercitar su virtud ó por yerro ó por venganza de algun malicioso, se alegraba á semejanza del que encuentra algun te-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tesoro ; teniendo por cierta y segura aquella máxîma que ninguno se hace mas semejante al afligido Redentor, como el que padece inocente y calumniado. Padeció por muchos años habitualmente una penosa fluxîon de ojos junta con un intenso dolor de estómago, y lo toleraba con tanta jovialidad , como si convidado á algun festin estuviera holgándose y divirtiéndose con los convidados. En lo último de su vida hallándose atormentado de intensos dolores, movidos á compasion los Religiosos que le asistian , viendo con admiracion su gran fortaleza de espíritu, padeciendo tan acerbamente las angustias de la muerte , sin la menor queja ni suspiro, le dixeron para consolarle, que si fuese posible se partirian entre sí sus dolores para aliviarle de tanta pena. Respondió prontamente y con lo mas vivo de su corazon el Santo moribundo : *Esto no, mis Carísimos Hermanos*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

manos, porque estos dolores me los ha regalado Dios, y los pido y quiero enteramente para mí. Creedme, Hermanos amantísimos, que no hay cosa mas preciosa en este mundo que padecer por amor de Dios. Fué tan heroyca, en suma, su fortaleza, que tenia aterrados á los mismos Demonios, que nunca pudieron con todas sus astucias y sugestiones, alterar ó entibiar su fervor, ni que consintiera en alguna culpa, aunque para este efecto pusieron en uso todos sus malignos artificios. Llegó el Santo á arrojarlos de los obsesos sin usar de exôrcismos, sino con solo su imperio que habia adquirido sobre ellos. Llevaron á nuestra Iglesia de San Roque de Gandía, para que le conjurase el Guardian un Energúmeno inveterado, á quien no habian podido librar varios Siervos de Dios con reiterados exôrcismos que practicaron, porque pretendia el Demonio salir por los ojos del

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

miserable, y arrancárselos como él mismo jactándose lo habia declarado al tiempo que el Guardian hacia los exôrcismos. Temeroso este de que el Demonio pusiera en execucion sus amenazas, y dexara al pobre Energúmeno sin ojos, cesó de exôrcizarle, y mandó que llamasen á nuestro Beato Andrés. Conocido esto por el Demonio, comenzó á torcerse como una serpiente herida, á ahullar como un perro rabioso, á espumar como un mar tempestuoso, y haciendo señales de desesperado hácia la puerta por donde debia entrar el Santo, gritaba fuertemente: *Cerrad, cerrad aquella puerta, no dexeis entrar aquel Fraylazo mi enemigo, porque él es quien me atormenta y abrasa.* Mas llegando nuestro Hibernon, y mandándole el Guardian, que librase á aquel pobre obseso, aunque este mandato le causó no poca confusion, debiendo hacer lo que pertenece á los

Sa-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Sacerdotes, Ministros del Altísimo: no obstante esto por obedecer, se llegó al Energúmeno, y haciéndole la señal de la Cruz, dixo al Demonio: *Yo te mando en virtud de santa obediencia, que salgas al punto de este cuerpo, y dexes total y enteramente libre á esta criatura de Dios.* Apénas hubo proferido este mandato, huyó el Demonio, y quedó el pobre Energúmeno sano y enteramente libre.

§. XX.

SU TEMPLANZA.

Para hacerse verdaderamente temible á los Demonios nuestro Beato, aprendió el modo del Taumaturgo de los Anacoretas San Antonio Abad, practicando fielmente aquellas máxîmas que dió el mismo Santo á sus Discípulos: *Creedme, Hermanos mios*, les decia, *se*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

horroriza Satanás de las Vigilias de los Fieles, de la Oracion, de los Ayunos, de la Pobreza voluntaria, de la Misericordia, de la Humildad, y mayormente del ardiente Amor á Jesu-Christo Señor nuestro; y á la sola señal de su Santa Cruz huye debilitado. Habia hecho pacto con su cuerpo nuestro Beato, á imitacion de nuestro Reformador San Pedro de Alcántara, de no darle jamas en esta vida descanso, ni gusto alguno por lícito y honesto que fuese; de modo, que su templanza fué entera en todo tiempo, en todo lugar, en toda ocasion y materia. Usaba tal templanza en la comida, que podia llamarse esta un ayuno perpetuo, y las mas veces se contentaba con solo pan del mas duro, comun y negro, y con agua natural que bebia escasa y medidamente. Aun quando viejo, y cansado de las fatigas, jamas gustó cosa alguna que le sirviese de cena por la noche, ni fuera

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de la mesa comun tomó el menor bocado. Era tan parco en el sueño, que su vida era una vigilia continua, concediendo á sus fatigados miembros una sola hora de reposo entre dia y noche, excediendo en esto al mismo portento de Penitencia San Pedro de Alcántara, sin permitir mas al maltratado cuerpo su heroyca templanza. Esta virtud refrenó y sujetó de tal manera sus pasiones á la razon, y á su espíritu, que bastaba la mas simple señal para regularlas. Nunca usó de excusas de qualquier suerte, ó en qualquier ocasion que fuese, ni alguna simulacion, doblez ó malicia en sus palabras; bien que estas eran tan ajustadas y medidas de su templanza, que podia decirse con verdad, que observaba un silencio continuo. En fin con la templanza dirigia todas sus acciones; con la templanza desterraba la estimacion que de él se hacia, empleándo-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dose en exercicios viles y despreciables; dexándose ver muchas veces por las calles públicas con pellejos llenos de aceyte sobre sus espaldas, transportándolos al Convento, como si fuera un miserable Traginero, y con pipas ó grandes toneles mas propios para carga de mulos, que de racionales. Con su templanza escondia su talento y doctrina infusa, posponiendo su opinion á la agena, y cediendo siempre á qualquier contradiccion. Con la templanza en suma procuraba desvanecer y encubrir aquella fama de su santidad que por todas partes se difundia, ocultando quanto le era dable sus heroycas virtudes y obras buenas.

§. XXI.

SU OBEDIENCIA.

Llegó á tan alto grado su heroyca tem-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

templanza, que se vieron obligados muchas veces los Superiores á mandarle por obediencia que mitigara sus rigores, como sucedió en su última enfermedad para que se quitase una pesadísima cadena, y un cilicio de hierro, que habiéndolo llevado siempre rodeado á su cuerpo, le tenia lastimado y llagado, penetrándole hasta los huesos. Fué siempre muy pronto á la señal de la obediencia, obedeciendo á los Prelados y Superiores con una exâctísima puntualidad y reverencia, como si viera en ellos la misma persona de Jesu-Christo nuestro Señor. Por pesado que fuese el mandato lo executaba con prontitud y presteza, aun estando accidentado, enfermo y adelantado en edad. Fué tan ciego en obedecer, que nunca hizo mal juicio ó se detuvo en exâminar lo que el Superior mandaba. Siempre baxó la cabeza al precepto de los Prelados, y aun le bastaba solamente

co-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

conocer la voluntad de los Superiores, para prevenir con la execucion el mandato. Le parecia que los órdenes de los Superiores salian de los labios del mismo Dios, siendo esto lo que le persuadia que tendria bastantes fuerzas para executarlos, aun quando parecia que le habian de faltar. Tal vez viéndole los Religiosos muy extenuado por alguna extraordinaria fatiga, especialmente hallándose en edad abanzada, y lleno de achaques; y diciéndole que descansase algun rato, les respondia: *Creanme, Hermanos, que este trabajo, aunque de mucha fatiga, no es penoso, porque es por la obediencia.* Estando Morador en el Convento de San Roque de Gandía, y gravemente indispuesto de una pierna y otros accidentes de su vejez, no por esto dexaba de exercitar los oficios de Portero y Refitolero. Un dia sin reflexîonarlo el Prelado, le mandó pasar por un negocio del Convento á

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

la Villa de Oliva, que dista una larga legua de aquella Ciudad, y en un tiempo horrible de nieve, é impracticables los caminos por los muchos lodos y aguas continuas. No se excusó el verdadero obediente, aunque podia hacerlo justamente, ni abrió su boca sino para tomar la bendicion. Hizo en fin su viage con mucha solicitud, y habiéndose restituido al Convento con un rostro muy alegre, sin tomar algun descanso, sin limpiarse del lodo, ni enjugarse de la humedad del agua y de la nieve: al mismo tiempo se fué al Religioso á quien habia encargado las llaves del Refectorio y Portería, diciéndole: *Considero, Hermano, que estará muy fatigado; deme las llaves, porque gracias al Señor yo no lo estoy.* El Duque de Gandía, que le estimaba sobre manera, y gustaba en extremo de su compañía, quiso escribir al Padre Provincial, á efecto de que suspendiese

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

se un órden, por el qual mandaba al Santo que pasase Morador al Convento de San Diego de la Ciudad de Murcia. Apénas tuvo noticia de la resolucion de dicho Señor, pasó á suplicarle con humildad respetosa y lágrimas en sus ojos, que léjos de ponerle algun impedimento, le permitiese cumplir la obediencia de su Prelado. Tan grande era el gusto que tenia de obedecer á ciegas á los Prelados y Superiores.

§. XXII.

SU POBREZA.

Quanto hacia el Beato Andrés, lo hacia uniéndolo con el mérito de la santa obediencia; de manera, que ni una sola Imágen de papel, ú otras semejantes menudencias, que por ventura tenia en su pobrísima Celda, queria dar á los Religiosos ó Seglares que lo

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

lo pedian por devocion, si ántes no obtenian la licencia expresa de los Superiores, sin la qual no daba, ni recibia cosa alguna por despreciable que fuese, por el fervoroso zelo que tenia de la mas rigurosa pobreza. Nunca hallóo pretexto justo y razonable para mitigar este zelo, como se infiere claramente del suceso siguiente. Dixo el Prelado á un Religioso que debia hacer viage, y que ya habia comido ántes de la Comunidad, que se llevase un pedazo de pan, y tendria con que socorrer algun pobre que encontrase por el camino; añadiendo, que de este mismo dictámen era el Santo Fray Pasqual Baylon. Oyéndolo nuestro Beato que se hallaba presente, dixo con mucha viveza y fervor de espíritu, aunque con humildad y mansedumbre: *Mi opinion es enteramente opuesta, porque si yo llevo limosna para dar á un pobre, se sigue que soy ménos pobre que él; por cuya causa no*

me

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

me creo obligado á hacerlo. Notó siendo Refitolero, que un Novicio habia dexado una poca sal en la orilla de un plato, y con mucha caridad le avisó y exhortó en estos términos: *Hermano, puesto que ha tomado sin moderacion la sal, vuélvala al salero para que no se desperdicie. Tenga mucho amor á la virtud insigne de la pobreza, fundamento principal de nuestra Religion; y cuyo estado nos obliga á no desperdiciar cosa alguna por pequeña que sea. Ello es cierto, que el que hace aprecio de las cosas menudas que conducen al perfecto estado de la pobreza, adquiere fuerzas para executar despues las grandes é importantes.* Hasta en las labores ú obras de esparto no podia sufrir que se desperdiciasen los hilos mas menudos que caían en tierra, si que luego los recogia y aprovechaba. Andaba por el Convento recogiendo todas las sandálias que veía desechadas, y arremendándolas por su mano lo mejor que

po-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

podia , las repartia despues á los Religiosos que las necesitaban. Su Hábito fué siempre de sayal rústico y grosero y el mas ordinario que se hallaba , y remendado todo interior y exteriormente : los paños menores le servian mas bien de cilicio , segun su aspereza y vileza. En fin subió tan de punto su pobreza , que le parecia mancharla con mirar solo las cosas ricas y suntuosas , como parece del siguiente hecho. Don Alonso de Zúñiga , Sacerdote y Familiar del Señor Obispo de Cartagena , y que hacia mucho aprecio de nuestro Beato , queriendo un dia manifestarle su atencion y afecto , le entró en un bellísimo Oratorio de su amo, que encerraba singulares é insignes reliquias de Santos engastadas en viriles ricos , preciosos y curiosamente adornados. Suponia el devoto Sacerdote que lo agradeceria mas el Santo , y formaria mejor idea si se las enseñase mas distin-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tintamente pieza por pieza, como con efecto habia ya comenzado á hacerlo; quando se lo impidió Andrés, diciéndole: *Toda la riqueza y hermosura se encuentra en Dios en el grado mas eminente, el qual estima mas la pobreza en nosotros, que todos estos adornos y ricas preciosidades. Por lo que mas aprecio yo un rincon de mi pobre Celda, que todas las preciosidades y riquezas que pueden encontrarse en la tierra.* Quedó tan edificado el buen Sacerdote de estos sentimientos humildes del Santo, que dexando al Obispo y al mundo vistió nuestro Santo Hábito.

§. XXIII.

SU CASTIDAD Y PUREZA Angélica.

Si mostró siempre el Beato Andrés muy grande y fervoroso zelo en el exer-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

exercicio de todas las virtudes morales, no es fácil decir el que mostró para conservar su pureza; siendo cierto que para mantenerla incontaminada exercitó en grado heroyco todas las virtudes christianas. Para conservarla en toda su limpieza, vistió un Hábito tan áspero, que á qualquiera otro le seria de penoso cilicio. Todo el tiempo de su vida usó de una cota en forma de mallas de hierro, que le penetraba todo el cuerpo, y martirizó á este con ásperas disciplinas. Jamas permitió sandálias á sus pies, ni aun caminando por matorrales llenos de espinas y abrojos, siendo por esto por lo que casi siempre los llevaba llagados y ensangrentados. Para conservar esta pureza veló continuamente en oracion segun el consejo del Evangelio: *Velad y orad para no entrar en tentacion.* Nunca perdió de vista la presencia de su Dios, siendo esta la causa porque jamas cubrió

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

brió su cabeza, aunque la tenia muy calva, ni por los ardientes calores del Sol en el Estío, ni por nieves, hielos y aguas en el Invierno. Para cautelar su pureza usó de tan rigurosa abstinencia en la comida, que quedando sus entrañas sin suficiente calor natural, padeció por muchos años acerbísimos dolores de estómago. Crucificó de tal manera su carne, que mas parecia muerto, que mortificado, y tenia mas traza de hombre celestial que de terreno. Sabia muy bien que el veneno de la luxuria se fomenta en la sangre, y que no hay seguridad contra este contagio hasta el sepulcro; pues para vencerlo es menester morir y destruir el cuerpo para que no se destruya el alma. Sus ojos, labios y movimientos todos respiraban castidad; y con la honestidad de sus palabras disipaba los densos y hediondos vapores de la lascivia. Jamas le vieron conversar á solas

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

las con muger alguna por espirituales que fuesen la conversacion y las mugeres, ni trató á ninguna con afabilidad y cariño. Llegó á conservar tan intacta su carne de toda mancha sensual, que no permitia en sus enfermedades le descubriesen, ni tocasen parte alguna de su cuerpo, aunque fuesen los mismos Religiosos Enfermeros, mas ántes ocultaba sus necesidades para mas padecer y mortificarse. Depusieron despues de su muerte muchos Confesores que le confesaron generalmente, que en toda su vida habia padecido, ni aun en sueños ilusion alguna ó movimiento desordenado del cuerpo: de donde se infiere que conservó siempre la cándida vestidura del Bautismo. En su trato procedia con tanta honestidad y rubor, que no parecia compuesto de carne, sino todo espíritu como Angel; por lo que no debe causar admiracion que los Angeles, y especialmente el Custodio, le

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ayudasen en las tentaciones, le acompañasen y guiasen en los viages, y socorriesen en las necesidades. Despues de muerto se complació el Señor confirmar la limpia y virginal pureza de su Siervo, haciéndole incorruptible y suavemente oloroso. Hasta el Hábito con que murió participó de la incorrupcion, suavidad y fragrancia de su cuerpo, testificando la Excelentísima Señora Duquesa de Gandía, que logró se le diesen por su devocion, que despues de veinte y ocho años que lo tenia, aunque sucio del sudor y la sangre, se conservaba sin apolillarse intacto y oloroso.

§. XXIV.

SU SENCILLEZ.

Confunden muchos la virtud suprema de la simplicidad, que conviene á solo Dios en grado perfecto, y á sus Sier-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Siervos por participacion, con la estolidez fatua é ignorante. Mas nuestro Beato Andrés amaestrado del Evangélico Maestro, que nos enseña que seamos simples como la Paloma, procuró revestirse místicamente de aquellas doce propiedades que describe el Abad Guerico para conseguir la verdadera simplicidad columbina. La Paloma es el animal mas sincero entre todos los volátiles, y la sinceridad de Andrés llegó á igualarse á la de un tierno niño, como lo testifican quantos le trataron. La Paloma carece de hiel, y este Siervo del Señor nunca conservó hiel de malicia, ni de aspereza. La Paloma no sabiendo hacer mal con el pico, se defiende solo con las alas: y este bienaventurado Varon nunca hizo mal con palabras pesadas, resentidas ó de murmuracion; y para su defensa solo se armó de las alas del amor de Dios y del próximo. La Paloma cria y alimenta los

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

polluelos agenos; y el caritativo Hibernon se privaba de su comida por sustentar á los Pobres. La Paloma se para junto á las aguas; y viendo en ellas la sombra de las aves de rapiña, huye presurosa: y el Siervo del Señor meditaba la carrera rápida y veloz de la vida mortal, y sus caducos bienes; y viendo tanta especie de culpas en ellos, los huía para que no devorasen su alma. La Paloma hace su nido en las roturas y quiebras de las peñas; y este amante tierno de Jesus hizo siempre el nido para su alma en la altísima abertura del Sacratísimo costado del Redentor. La Paloma renueva muchas veces su vista; y este Varon celestial avivaba y excitaba cotidianamente con los rayos de la Sabiduría Divina la luz interior, por la qual estaba siempre elevado en contemplacion. La Paloma no se alimenta de cosas vivas; y el Beato, como ya vimos, se alimentaba solamente

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

te de pan y agua natural con algunas yerbas. La Paloma tiene para su preciso pasto el grano escogido ; y nuestro Santo se alimentaba dulcemente de las Sentencias mas escogidas de la Escritura Divina , y de los Dichos de los Santos Padres. El canto de la Paloma es gemir ; y este Varon inocente vivió siempre entregado á las lágrimas y suspiros. La Paloma en fin vuela siempre en compañía de otras ; y el Beato Hibernon corrió siempre con los demas Religiosos á los actos de Comunidad, en los quales con especialidad asiste el Señor. En nuestro Convento de S. Roque de Gandía , siendo ya viejo , declaró en presencia de toda la Comunidad con mucha sencillez su heroyca simplicidad con estas formales palabras: *Carísimos Padres y Hermanos , para gloria y honra de nuestro Señor confieso , que en mas de quarenta y tres años que indignamente llevo este Santo Hábito , nunca*

he

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

he juzgado siniestramente del próximo, ni he creido que alguno maliciosamente y de propósito haya caido en algun defecto. Preguntado un dia de ciertos Padres graduados, cómo podia asentir á aquellas cosas que eran evidentemente contrarias, respondió: *Padres y Hermanos mios, quando no se atraviesa la honra y defensa de Dios y del próximo, nada importa no contradecir.* En suma era tal, y tanta su simplicidad que parecia hombre del estado de la inocencia; y á manera de un niño amaba á todas las criaturas, y se divertia con ellas, especialmente con los animalicos simples y limpios, como corderos y becerrillos, á imitacion de su Seráfico Patriarca. El mar le era tan agradable, que hallándose á su orilla jugaba con sus ondas, y como quien queria acariciarlas, alargaba su mano sobre ellas, y decia: *Chiquita, chiquita*; términos de sencillez y familiaridad.

§. XXV.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

§. XXV.

SU PENITENCIA.

Si fué tan admirable la simplicidad heroyca del Beato Andrés, no fué poco lo que trabajó para adquirirla. Con una penitencia extraordinaria no solo mortificó sus pasiones, sino tambien las hizo morir enteramente; siguiendo en esto con una fidelidad exâcta los vestigios de aquel admirable portento de Penitencia nuestro Reformador S. Pedro de Alcántara. Atormentaba su cuerpo noche y dia, sin concederle jamas treguas ni reposo, reduciéndose su penoso sueño á una sola hora sobre la desnuda tierra, ó quando mas sobre una tabla ó estera. Volviendo un dia á casa siendo ya viejo, y accidentado muy cargado del pan que habia recogido de limosna en Lugares distantes del Conven-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

vento, viéndole un Religioso tan consumido, cansado y ensangrentados los pies por las espinas y abrojos, apiadado de él le llevó á la Celda un colchon para que tomase algun alivio; pero el Varon de Dios nunca quiso permitirlo, diciéndole con alusion á aquel dicho del Apóstol: *Hermano, hagamos penitencia ahora que tenemos tiempo, para que algun dia no nos pese de no haber sabido aprovechar las ocasiones y el tiempo.* En los Conventos en que moraba, vivia seguro de no hacer falta el Religioso que debia despertar para los Maytines, por mas que se durmiese atormentado del sueño; porque el Santo velaba en todas las horas de la noche, ó en el Coro ó en la Celda ó en la Iglesia orando ó diciplinándose, cuya mortificacion practicaba infaliblemente dos veces á lo ménos por la noche hasta derramar la sangre. Los cilicios que usaba eran agudas planchas de hierro llenas de agugeros,

que

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

que llevó siempre ceñidos á su cuerpo hasta la enfermedad de que murió. Quedó enteramente calvo por haber llevado siempre descubierta del todo su cabeza, sin quererla cubrir jamas por ningun accidente; de manera que sobrecogido de una furiosa tempestad de granizo, y rogándole el Compañero que se pusiera la Capilla para repararse de los vehementes golpes de la piedra, le respondió el Venerable Varon : *Siendo yo, Hermano, el Siervo mas vil en la casa del Señor, sería poco respeto cubrirme en la presencia del Rey del Cielo.* Nunca, aun estando enfermo, probó la carne, huevos ni pescado, ni otra cosa condimentada; y si tal vez le precisaban el Prelado, Médico ó Enfermero á tomar alguna taza de caldo, se servia de uno de estos dos extremos para mortificar su paladar, ó haciéndolo insípido con agua fria, ó tomándolo tan caliente que le escorchaba la boca, de modo que no

po-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

podia sentir su sabor. Nunca probó cosa alguna fuera de la mesa comun, aunque volviese hambriento de la limosna, ó de qualquier otra fatiga penosa, diciendo al Compañero que se fuese á comer, pues él no tenia necesidad. Para cautelar su mortificacion en el Refectorio, comia muy de espacio remojándolo en agua el poco pan que tomaba, entreteniéndose con esto hasta que acababa la Comunidad para que no le notasen.

§. XXVI.

SU HUMILDAD.

Procuraba siempre el Siervo del Señor, como llevamos dicho, esconder y cautelar sus virtudes, porque habia aprendido del Pontífice San Gregorio, *que desea ser robado el que lleva por un camino públicamente un tesoro*: por esto su

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

su grande humildad no podia sufrir que se publicasen sus heroycas virtudes. Era tan profunda esta su humildad, que se posponia á todos, reputándoles mejores que él, y que podia aprender de los otros como de Maestros de espíritu, como en efecto procuraba aprender algo de cada uno. Oía muy gustoso los discursos espirituales de oracion, de perfeccion religiosa, y de las virtudes morales. Buscaba ocasiones de ser despreciado, empleándose para este efecto en los ministerios mas baxos y humildes. Viéndole un dia cierto Religioso empleado con mucha solicitud en estos oficios, le dixo, que se abatia y trabajaba mucho, pero que un dia recibiria gran premio del Señor: á lo qual el Santo baxando por la confusion su cabeza, le respondió: *En todo esto pienso que nada hago en la casa del Señor, porque me tengo por Siervo tan inútil é indigno, que aun no merezco que el Señor tenga mi-*

se-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sericordia de mi. Preguntándole un Religioso si sería bueno abstenerse en público de ciertos actos extraordinarios de virtud y de penitencia por evitar la vanagloria, le respondió: *De qué podrá gloriarse jamas el Frayle Menor? Por mucho que haga, nunca cumple todo aquello á que está obligado.* Otro Religioso que le tenia en buen concepto y veneracion, le dixo en una ocasion: *Santo Viejo.* Al instante el Beato le replicó con grave sentimiento: *Viejo loco, insensato é impertinente, sí; mas Santo, eso no.* Las alabanzas que le daban le servian solo de asunto para mas envilecerse. Le dixo un dia cierto Religioso, amigo y confidente suyo, que diese gracias á Dios por haberle dotado de tan singulares y señaladas virtudes, por las que todos le tenian en opinion de Santo, y deseaban su compañía. Oyéndole el celestial Varon, vuelto á un Crucifixo, y lleno todo de confusion y

ver-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

vergüenza, exclamó con sentimiento tierno de su corazon: *Señor, ó hacedme tal qual piensan que soy, ó desengañadles haciéndoles conocer y entender quien soy.* Le envió la Obediencia á Gandía en compañía del Padre Fray Juan Rodriguez, para que dispusiesen y preparasen todo lo que necesitaban los Religiosos, que debian ir á tomar posesion de aquella nueva fundacion. Proveído ya todo lo necesario le dixo á su Compañero: *Y ahora qué harémos?* Y porque el dicho Fray Juan, aunque Padre graduado, queria depender de la voluntad del Santo, añadió este, que podian ir á visitar los cinco Altares en aquella Iglesia Colegial para ganar las Indulgencias de la Bula de la Cruzada. Se ofreció á hacerlo prontamente Fray Juan, mas con alguna repugnancia le dixo: *No quisiera que los Sacerdotes y Seglares que nos verán hacer esta accion, la tuviesen por hipocresía.* Pero el verdadero despreciador de

la

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

la estimacion humana, le respondió con candor y sinceridad : *Si fuésemos apedreados no lo sufririamos por amor de nuestro Señor? Pues de la misma manera deberemos sufrirlo tambien si nos tuviesen por hipócritas.* Llegó á ser tan profunda y perfecta su humildad, que no contento de reconocerse por la mas vil y despreciable criatura, pasando mas allá, y profundizándose en el abismo de su nada, llegaba á tener por fantástico su mismo ser.

§. XXVII.

SU PACIENCIA.

Sobre este profundo y perfecto fundamento de la humildad, levantó nuestro Beato Andrés el grande edificio de la perfeccion christiana y religiosa, segun la exemplar doctrina del principal Maestro de la humildad Christo nuestro Re-

den.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dentor: *El que se humillare, será exâltado.* Su grande abatimiento le hizo manso, benigno y pacífico; de modo, que nunca, ni por ningun motivo le vieron airado ó turbado. Sufria con suma paciencia qualquier contradiccion, agravio, reprehension y desprecio. Jamas le vieron melancólico ó irritado, sino siempre alegre y religiosamente compuesto. Nunca abrió su boca para las quejas, aunque fuese notable la afrenta, daño ó mal tratamiento que le hiciesen; ni ménos disputaba ó altercaba, aunque le contradixesen en lo que sabia ser verdadero en efecto. Si se le imputaba alguna cosa que no habia hecho, se acusaba con humildad, diciendo que para nada era bueno, sino para cometer desórdenes y defectos. Sufria los oprobrios é injurias, teniéndolos como piedras de mucho precio y valor. Habiendo ido por precepto de su Prelado desde la Villa de Callosa á la Ciu-

dad

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dad de Orihuela por asuntos pertenecientes á la fundacion del Convento de la dicha Ciudad, viéndole los Padres Recoletos de la Observancia sin la licencia en escrito, y con un Hábito extraordinariamente tosco le encarcelaron como á Apóstata. El Santo sin alegar en su defensa sino que el Prelado se lo habia mandado de palabra, desnudó sus espaldas, y fué azotado y absuelto de las supuestas censuras con entera serenidad de su corazon y de su rostro. Reconociendo los Padres Recoletos su inalterable paciencia, y viéndole extenuado de los agudos cilicios que llevaba ceñidos á su cuerpo, movidos á compasion y casi persuadidos de su inocencia, le dexaron libre, dándoles el Santo vivamente las gracias, y alabando mucho su santo zelo. Por un viento extraordinariamente impetuoso se cerró con tanta violencia una puerta del Convento, que cogiéndole una de sus manos,

le

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

le despedazó todos los dedos con mucha efusion de sangre. A vista de dolor tan insufrible, con un semblante alegre, y una risa la mas apacible, no se le oyó otra palabra que, *sea por amor de Dios*. En las enfermedades que padeció, y particularmente en su abanzada y cansada edad, daba realces de perfeccion á la virtud de su paciencia. Nunca permitió, estando enfermo, que le diesen otros manjares y medicinas, que las que se darian á un pobre mendigo en la Portería; diciendo en órden á esto, que la cruz de la enfermedad, y malignos accidentes no la envia Dios para que se regale el paciente, sino para que la paciencia sirva de antídoto á la perfeccion del enfermo. Su inalterable paciencia en todas las adversidades y trabajos de esta vida, en las enfermedades y desgracias de este mundo, y en todos los accidentes y peligros de este valle de lágrimas y miserias, reconocia por fecun-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

do manantial aquella total resignacion en la Voluntad Divina que alimentaba y fomentaba en su pecho.

§. XXVIII.

SU RESIGNACION.

Para llegar el Beato Andrés á la perfecta resignacion en la voluntad de su Dios, necesitó superar con un valor verdaderamente heroyco los impertinentes asaltos de la voluntad propia contra la virtud, vendiéndose por esclavo del parecer ageno, logrando de esta manera ser dueño de sí mismo, y poseer el tesoro de la razon para poderse resignar libremente. Ciertamente se engaña el que piensa tener libertad, si ántes no ha logrado tener sujetas y esclavas las pasiones. Ni presuma con ellas conocerse, ni conocer á Dios en espíritu y verdad, porque las pasiones á ma-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

manera de densísimas nieblas obscurecen la luz del desengaño, y destruyen la claridad y hermosura de la razon. Esta perfecta resignacion en la Divina Voluntad lo tenia absolutamente separado y desprendido de toda humana criatura, y le hacia aborrecer las riquezas y delicias de la tierra. Repetia freqüentemente con el Redentor aquella súplica que le hizo á su Eterno Padre: „No se haga, Señor, en manera „alguna como desea mi voluntad hu„mana, sino absolutamente como or„dena y dispone vuestra Santísima y „Celestial voluntad.“ Vivia tan resignado en el Divino querer, que no se le oyó suspiro ni lamento en los agudísimos dolores de estómago y otros molestísimos accidentes, que habitualmente padeció por muchos años en su vejez. Preguntándole cómo lo pasaba los Religiosos y algunos devotos Seglares que ivan á visitarle en sus mas

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

penosas y fastidiosas enfermedades, respondia con rostro alegre y gozoso, que muy bien, gracias al Señor. Lo mas notable y maravilloso es, que esto sucedia tambien en los accidentes impensados y repentinos, de los quales nacen, como hijos mellizos el dolor con el suspiro. Y esto no solo en los accidentes penosos y exteriores del cuerpo, sino tambien en las pasiones internas y molestas del ánimo, que se sienten con mas viveza; tan armado estaba de la total y perfecta resignacion en las divinas disposiciones. Trabajando un dia muy fervoroso en el huerto del Convento de San Roque de Gandía, el Prelado con no poca indiscrecion y sin asignarle culpa alguna, le descargó improvisamente una furia de oprobios, dándole una de aquellas ásperas reprehensiones, que se premeditan para una correccion rigurosa. Viendo el Beato á su Prelado tan enojado y exâsperado,

se

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

se arrodilló inmediatamente en su presencia, y le oyó con la mayor mansedumbre y sosiego de su espíritu; y sin preguntarle la causa ó el motivo, se postró á sus pies, y con señas de agradecimiento, le dixo con toda veneracion y respeto: *Por cierto, Hermano y Padre Guardian, que ninguno en el mundo me ha conocido tan bien como vuesa Caridad, pues me ha hecho el honor de decirme con tanta claridad las verdades: por lo qual le doy las gracias con todas las veras de mi corazon, y el Señor remunerará seguramente su mérito.* Partióse del huerto el Guardian, y siguiéndole el Santo para ir á la Iglesia, encontrándole un Religioso, y preguntándole á dónde iva tan de prisa, le respondió muy alegre: *Voy á la Iglesia á dar gracias á nuestro Señor por el gran regalo que acaba de hacerme por medio de nuestro Prelado.*

§. XXIX.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

§. XXIX.

SU GRATITUD.

Aunque el Beato Andrés caminaba con tanto fervor por las sendas de la perfeccion Evangélica, y cumplia tan exâctamente las obligaciones de su estado; con todo eso se acusaba muchas veces en público de su mala correspondencia é ingratitud, exâgerando quán mal cumplia sus obligaciones con Dios y con la Religion. Deseaba muy de veras, y procuraba corresponder con actos de gratitud enteramente á todos, y en todas las cosas. Las mismas penas, dolores y enfermedades que acceptaba como dones singulares de la amorosa mano del Señor, persuadido que no bastaba tolerarlas pacientemente, y dar gracias por ellas con afectuoso corazon al dador Divino: procura-

ba

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ba suplirlo con otros actos especiales de gratitud, doblando sus espirituales exercicios, y enfervorizándose mas en ellos. Andaba solícito tras las calumnias, injurias y afrentas, que eran en su concepto preciosas margaritas, desechadas solamente de los que no saben conocerlas, y recompensaba á los que se las presentaban con actos de gratitud y atencion. Las reprehensiones y mortificaciones tal vez indiscretas de algunos Superiores, que apreciaba como regalos de inestimable valor, que le venian de la liberalidad de sus Prelados, las correspondia con actos tan singulares de gratitud, que enternecia los corazones mas duros y obstinados en el resentimiento. De esta manera acrecentaba de dia en dia su fervor en el servicio de Dios y de la Religion, sin aflojar jamas ni cansarse. Sobre todo esto era tan agradecido á los devotos bienhechores de nuestros Conventos, que

les

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

les correspondia con extraordinarios socorros en todas sus necesidades espirituales y temporales, hasta recurrir por milagros á la Omnipotencia, de modo que ninguno quedó desconsolado.

En la Ciudad de Murcia se hallaba afligida en extremo y muy temerosa Doña Clara Fontes, por la resolucion que habian tomado en una Junta los Médicos y Cirujanos, de cortarle al dia siguiente una pierna que tenia inflamada y engangrenada. Su tia Doña Luisa Balibera, singular bienhechora y devota del Beato, le llamó en esta afliccion de su sobrina que no sosegaba, llorando amargamente, significándole al mismo tiempo su pena, y el horror que la causaria aquella operacion, para la que no le bastaba el ánimo. El Siervo de Dios levantando los ojos al Cielo, se quedó arrobado con el rostro inflamado; y volviendo en sí, la dixo: *No se aflija mas, hermana Doña Luisa, porque Do-*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Doña Clara no morirá de esta enfermedad, ni se le cortará la pierna. Y encaminándose luego para ver la enferma, y haciéndole la señal de la Cruz sobre la parte lesa, se quedó inmediatamente dormida, hasta que llegando los Médicos y Cirujanos para hacer la operacion, y hallándola enteramente sana, depusieron que todo habia sucedido milagrosamente, pues no podia suceder por medio natural. Era tan bienhechor de nuestros Religiosos el devoto Don Josef Oriola, Rector de la Iglesia de la Villa de la Fuente de Encarroz, que se quejó fuertemente á nuestro Beato, de quien era íntimo amigo, porque no habian ido á hospedarse á su casa dos Religiosos nuestros que habian pasado por aquella Villa. El Siervo de Dios le interrumpió atentamente, diciéndole: *Por esta gran devocion que vuesa merced tiene con los hijos de nuestro Seráfico Patriarca San Francisco, de parte de Dios, y de nuestro*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tro Santo Padre, ofrezco á vuesa merced una buena prebenda, ántes que se acabe este año. Pasados quince dias, pasó el referido Cura por otras dependencias suyas á la Ciudad de Valencia, en donde se hallaban muchos concurrentes, y con grandes empeños para una pingüe prebenda que vacaba, y que se proveyó en su persona, sin embargo de no haber practicado la menor diligencia de su parte para obtenerla.

§. XXX.

DEVOCION DEL BEATO al Santísimo Sacramento.

Manifestó principalmente su gratitud heroyca nuestro Beato al Divinísimo Sacramento del Altar, su único refugio en las tribulaciones, su vigor en las flaquezas, su alivio en las necesidades propias y agenas, su consuelo en las aflicio-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ciones, y su descanso singular en las fatigas. Todo el tiempo que podia, así de dia como de noche, le gastaba arrodillado en su presencia: ocupado en sus empleos le visitaba muchas veces, y no permitiéndoselo las ocupaciones, con fervorosos actos jaculatorios lo veneraba con el corazon y espíritu en donde quiera que se hallaba, quedándose muchas veces en éxtasis, y arrebatado hácia él. En esta forma le halló Melchor Centellas, Ciudadano de Gandía, un dia de Viérnes Santo en la parte interior de la Portería, siendo el Beato Portero en aquella casa. Estaba arrodillado con las manos juntas, y levantadas hácia donde estaba reservado el Santísimo Sacramento (oculto entónces á la pública veneracion de los Fieles) y elevado de la tierra como quatro palmos. Suponia el devoto Seglar, que el Santo estaba arrodillado sobre alguna tarimilla; y haciendo por mera curiosidad,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dad, y con toda diligencia una observacion exâcta, halló que verdaderamente estaba elevado de rodillas en el ayre. Compungido y enternecido á su vista, derramó algunas lágrimas; y porque un pobre ciego pedia agua en la Portería, llegándose á él, el mismo Testigo se lo dixo al Santo que proseguia extático y arrobado, el qual sin dexar la misma postura, y sin faltar á la obligacion de su oficio, ni á la caridad del próximo, señalándole un vaso lleno de agua, le respondió con voz baxa: Dadle á beber con aquella jarra; y prosiguió en la misma forma hasta que le interrumpieron otras personas que llegaron á la Portería. Acompañó un dia á un Religioso al Monasterio de las Religiosas Descalzas de Santa Clara de la misma Ciudad, y segun su costumbre se retiró luego á la Iglesia, y se arrodilló en la presencia de su Bien Sacramentado para alimentarse con sus amorosos coloquios.

Las

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Las Religiosas que estaban en el Coro advirtieron con mucha curiosidad y ternura de espíritu, que de los ojos del Beato salian refulgentes rayos, y terminaban en la Custodia del Santísimo Sacramento. Eran tan brillantes, claros y resplandecientes, que al mismo tiempo que reverberaban sobre los ojos de aquellas cándidas Vírgines, encendian sus corazones en el amor de su Divino Esposo. Si nuestro Beato procuró siempre aprender algun grado de perfeccion Christiana de todos los que trataba, como de sus Maestros de espíritu: quién podrá dudar que se embriagaria en el amor de Jesus Sacramentado en un grado sumo y heroyco, con el trato y comunicacion del portentoso enamorado del Sacramento San Pasqual Baylon que vivia en aquel mismo tiempo? Fueron coetáneos estos dos campeones, vistieron el mismo Hábito, y en la misma Provincia

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de San Juan Bautista, y muchas veces habitaron en un mismo Convento. Qué espectáculo tan tierno y devoto sería ver á estos dos fervorosos Héroes de la caridad Celestial andar á porfia por quién se consumiria mas entre las llamas del amor del Sacramentado Jesus! Ninguno en verdad cedia al otro, porque si á Pasqual se lo presentaban los Angeles en el campo para que le venerase, ó se abrian las paredes para que pudiese adorarle en las manos del Celebrante; Andrés fué ciertamente qual otro San Luis Rey de Francia, que llamado para que viese un agraciado niño que se dexó ver en una Hostia consagrada entre las manos del Celebrante en su Real Capilla, respondió: *Vayan á verlo los que tienen poca fe, porque á mí me basta esta solamente, ni quiero tener semejante curiosidad.*

§. XXXI.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

§. XXXI.

SU DEVOCION
al Santo Sacrificio.

No se puede explicar bastantemente el incendio de amor de nuestro Beato al Santísimo Sacramento del Altar. Se alimentaba sacramentalmente de este pan sacrosanto casi todos los dias con licencia de su Prelado ; mas nunca satisfacian , ni llenaban sus deseos las comuniones espirituales , aunque cotidianas , y en particular quando oyendo ó sirviendo las Misas , veía comulgar al Sacerdote. Las hacia con tal ternura y fervor de su espíritu , como si sacramentalmente comulgara. Para este efecto aspiraba y anhelaba á oír las Misas , y con mayores ansias deseaba ayudarlas, persuadido que este ministerio es mas bien de Angeles , que de hombres. Por

ser-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

servir las Misas dexaba toda ocupacion por piadosa que fuese, y lo hacia con tanto gusto, que ni el cansancio de extraordinarias fatigas, ni los largos viages, ni los accidentes y flaqueza de la vejez, ni otro qualquier negocio, aunque fuese muy urgente, le servian de impedimento. En suma por ayudar el Santo Sacrificio llegó algunas veces á olvidarse (permitiéndolo Dios) de la obligacion del propio oficio, supliendo los Angeles su falta. Las ayudaba con tanta atencion, que si el Celebrante hacia algun yerro por mínimo que fuese, lo echaba de ver y lo advertia, pero con tanta discrecion y prudencia, que ningun Seglar lo notaba; porque con los Sacerdotes procedia con el mayor respeto y reverencia. Los corazones mas duros y obstinados se compungian al ver la modestia y fervor con que nuestro Beato servia en el Altar, como se confirma por el suceso siguiente.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

te. Le envió en una ocasion el Prelado á la Villa de Callosa, ántes que nuestra Provincia fundase aquel Convento; y segun su costumbre se fué inmediatamente á la Iglesia Parroquial á visitar el Santísimo Sacramento: al mismo tiempo se le presentó ocasion de ayudar una Misa, que lo hizo con mucho júbilo de su espíritu y conforme su acostumbrada devocion y fervor. Por divina disposicion se halló presente una muger obstinada, á quien ni diferentes Confesores y Predicadores, ni algunos sugetos de distincion que la habian hablado, pudieron reducirla para que se reconciliase y perdonase al homicida de su marido. Mas en esta ocasion con solo ver esta muger tan obstinada la gran devocion y fervor con que Fray Andrés ayudó la Misa, quedó tan compungida y enternecida, que no pudiendo contener sus lágrimas, se cubrió el rostro con el manto, y volviendo á su casa,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sin que ninguno la hablara, se reconcilió y perdonó al homicida con mucha admiracion de todos. Preguntándola despues por curiosidad la causa de una mutacion tan repentina, respondió, que solo el haber visto en la Iglesia al Siervo de Dios Fray Andrés ayudar la Misa con extraordinaria ternura de devocion habia sido bastante para ablandar y mudar su corazon. Aunque Religioso Lego entendia con bastante perfeccion la lengua Latina, y en las Misas del dia de Navidad parecia que le saltaba de júbilo su corazon oyendo los Evangelios que tratan del Nacimiento del Verbo Encarnado. Por toda la Octava del Corpus, oyendo la Seqüencia que se dice despues de la Epístola, se veía arrebatarse y derretirse de ternura su espíritu. En la Pasqua de Resurreccion, en el dia de la Ascension, y singularmente en la del Espíritu Santo, se veía inflamado su rostro,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tro, y exhalar de su pecho suspiros encendidos del divino fuego, especialmente al entonarse en el tracto de la Misa: *Veni Sancte Spiritus.*

§. XXXII.

DEVOCION Á LA *Santísima Virgen.*

Ademas de todo lo dicho, quando ayudaba nuestro Beato las Misas de la Santísima Vírgen, y particularmente la de la Santísima Anunciacion, en cuyo Evangelio se trata con tanta claridad de la Encarnacion del Verbo Eterno en el vientre Virginal de María Purísima Señora nuestra, se veían correr por su rostro dos raudales de lágrimas muy tiernas, y exhalar de su corazon dulcísimos suspiros de consuelo. Es una costumbre muy antigua de la Religion Franciscana venerar con distincion, co-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

mo Patrona principal, y como Misterio defendido por sus hijos la Inmaculada Concepcion de María Vírgen. Con especialidad le tributan todos los Viérnes del año por la tarde una composicion misteriosa de Salmos, Lecciones, Responsorios, Versos y Oracion en su honor, llamada vulgarmente la *Benedicta*; y todos los Sábados por la mañana una Misa votiva cantada con solemnidad de la misma, no siendo dia impedido por alguna solemnidad clásica. Nuestro Beato, que por María Señora nuestra, y en defensa de su Purísima Concepcion hubiera derramado su sangre, nunca faltó á funciones tan tiernas y devotas; pues así la Benedicta, como la Misa de los Franciscanos estan llenas de geroglíficos sagrados adaptados á tan glorioso y magnífico Misterio. Ya insinuamos en el §. VI, hablando de su Oracion, el tributo grande que diariamente ofrecia á la Santísima

Vír-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Vírgen : mas todo esto no era bastante para saciar su devocion á María Purísima, porque sabiendo muy bien la correlacion que hay de Hijo y Madre entre Jesus y María, así como amaba y veneraba sumamente á Jesus, queria respectivamente amar y obsequiar segun lo sumo á que podia llegar, como con efecto amaba y obsequiaba á María. En qualquier lugar que hallase alguna Imágen suya, se arrodillaba y muy tiernamente la saludaba, singularmente si las Imágenes eran de la Purísima Concepcion. Agradecia tanto la Santísima Vírgen esta devocion de su Siervo, que muchas veces lo arrebataba á sí en el ayre ; y aunque ignoramos lo que le comunicaba en estos raptos y éxtasis, sabemos por los efectos, que de dia en dia se adelantaba el Santo en la perfeccion de las virtudes christianas, y en un amor excesivo para con el Hijo y la Madre. Solemnizaba con extraordi-

na-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nario fervor de su espíritu las siete festividades anuales de la Santísima Vírgen, preparándose y disponiéndose para celebrarlas los nueve dias antecedentes; y proseguia la Octava de la Solemnidad con tanta plenitud de júbilo de su corazon, que como extático y arrebatado de esta vida mortal, parecia que probaba y gozaba ya alguna porcion de su gloriosa y celestial presencia.

§. XXXIII.

SUS RAPTOS y éxtasis.

Correspondia verdaderamente la Santísima Vírgen á nuestro Beato Hibernon en tanta manera, que hacia dudar si era mas excesivo el amor de la Reyna del Cielo para con su Siervo, ó el de este para con la gran Madre de Dios. Yo le llamaré simpático, puesto que Ma-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

María Purísima, celestial iman del Empíreo; y precioso ámbar del Paraiso, atraía á sí maravillosamente el hierro material del cuerpo de Andrés, con lo despreciable de su grosero saco. De esta manera lo halló un dia en tiempo de silencio Baltasar Ferrer de la Ciudad de Gandía, siendo el Beato Portero de aquella casa, elevado y arrebatado en el ayre, de modo que la cabeza tocaba en el techo del Claustro, delante de una Imágen de la Concepcion de María Vírgen, dobladas las rodillas, y con el Oficio menor de la misma en las manos. Quedó atónito y enternecido el devoto Seglar al ver aquel estupendo y glorioso espectáculo. Se retiró sin dilacion de su presencia, porque sabia bien que recibiria no poca pena si restituido á sus sentidos llegaba á saber le habian visto en aquel estado. De allí á un rato volvió en sí, y quedándose en la misma postura que ántes, baxó á tierra por

ha-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

haber de acudir á la obligacion de su oficio. En la misma Ciudad de Gandía le envió el Prelado para que acompañara á un Sacerdote, que iva á auxîliar á un moribundo. Llegados á la casa, dexó al Sacerdote asistiendo al enfermo, y entretanto se retiró á otro aposento solitario, donde viendo una hermosísima Imágen de la Santísima Vírgen, se arrodilló inmediatamente en su presencia para obsequiarla. No bien se habia puesto de rodillas, quando en el mismo sitio se quedó elevado y absorto. Miéntras tenia sus delicias con María Santísima entre aquellos raptos y éxtasis llegaron á llamarle; y como no respondiese, acudió un muchacho impertinente, que creyéndole dormido, le daba empujones y estirones violentos para despertarle, sin atender que estaba levantado algunos palmos de la tierra, con los ojos abiertos, y despidiendo rayos hácia la Sagrada Imágen. De nada

sir-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sirvieron los violentos golpes para restituirle al uso de los sentidos, de manera que cansado el muchacho de golpearle, lo dexó diciendo: *Lexémosle que se sacie de dormir*. Eran muchos y muy freqüentes sus raptos y éxtasis en los Claustros, Iglesias, caminos, campos, casas de Seglares, y en qualquier otro lugar que se hallase; porque no solo se originaban de María Santísima Señora nuestra, sino tambien de todos los inefables Misterios de nuestra Santa Fe; y especialmente de los que pertenecen á la Encarnacion, Vida, Pasion y Muerte del Salvador, que llevaba esculpidos ó grabados sensiblemente en su corazon. Consideraba en ellos lo que padeció, cómo padeció, y por qué padeció. Lo que padeció, le movia á compasion de su amado Jesus; cómo padeció, le excitaba para imitarle; y por qué padeció, le inflamaba para amarle; de donde nacian sus éxtasis casi continuos. Pa-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sando un dia por el Claustro del Convento de San Juan de la Ribera cierto Religioso, halló en él á nuestro Beato, que á la sazon era Portero, á la hora del silencio de medio dia delante de una Imágen de nuestro Redentor atado á la coluna, que estaba en un ángulo del mismo Claustro, absorto todo, y arrobado hácia la Sagrada Imágen. Para asegurarse mas de la verdad se acercó á él è hizo algun ruido, llamándole tambien algunas veces para que volviese en sí; y como si fuera una estatua de mármol, no dió señal alguna de viviente. Le miró entónces con mas reflexîon, y vió que estaba algo elevado en el ayre, abiertos los ojos, y fixos en la Sagrada Imágen, con el rostro inflamado y resplandeciente; quedando por todas estas circunstancias enteramente persuadido de la verdad de los raptos y éxtasis del Santo, de los quales hasta entónces en algun modo habia dudado.

§. XXXIV.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

§. XXXIV.

SU ESPÍRITU profético.

Al paso que el alma de nuestro Beato se saciaba con el dulce mañá del Paraiso en los éxtasis y raptos, se afligia sobre manera quando echaba de ver que le habian visto en aquel estado los Seglares ó Religiosos. Nunca pudo conseguir del Señor, aunque se lo habia rogado humildemente, que sus arrobos se ocultasen á los ojos de los hombres. Fué tambien enteramente dotado del don de profecía, mas no le tuvo para conocer anticipadamente sus éxtasis, y poderlos cautelar á lo ménos en algun modo, y que no fuesen tan públicos. Conocia con espíritu profético lo futuro, penetraba lo oculto, y veía lo que aun estaba muy léjos. Ninguno osaba

con-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

contar en su presencia una cosa por otra, temeroso de que descubriese su mentira; y si algun Religioso tenia manchada la conciencia con algun defecto oculto, no se atrevia á pasar por delante de él, sospechoso de que le corrigiese. Fray Bartolomé Macian, Religioso de nuestra Provincia, se hallaba sumamente afligido, porque deseando vivamente hacer una confesion general para ganar el Jubileo del año Santo, que fué el de 1600, se veía muy confuso quando queria hacer el exámen de conciencia, no pudiendo acordarse enteramente de sus pecados; sin haber comunicado jamas á persona alguna el motivo de su afliccion. Encontrándose con el Beato Andrés, que vivia en el mismo Convento de Gandía, le dixo con una sonrisa agradable: *De dónde nace, Hermano, tanta melancolía? Desea hacer una confesion general? Pues no se tome pena, porque ahora le encomendaré á Dios,*

y

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

y se acordará menudamente , y con distincion de todos sus pecados , con lo que hará una buena confesion con mucho consuelo suyo. En el mismo punto se desvaneció toda pena y confusion del espíritu del buen Religioso , y dentro de un quarto de hora se le acordaron enteramente sus pecados , de modo que con total satisfaccion y consuelo hizo sin mas dificultad su confesion general. Instituido Lector en el Convento de S. Josef de la Villa de Elche el Eruditísimo Padre Fray Gerónimo Planes , viéndose con el Beato Andrés , de quien tenia muy buen concepto , y era su íntimo familiar , le dixo el Santo: *Hermano Fray Gerónimo , ahora leerá , y de aquí á nueve años será Provincial ; y en el trienio de su Provincialato pasaré yo á la otra vida.* Pasados los nueve años , hallándose el Beato en el Convento de Gandía en la mañana misma de la eleccion que se hacia en la Ciudad de Valencia,

con-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

confiriendo los Religiosos sobre el Sugeto en quien recaeria la sobredicha eleccion, sin haber corrido ántes voz alguna á favor del dicho Padre Fray Gerónimo; estando presente el Siervo del Señor al discurso de las diversas opiniones, dixo á los Religiosos: *Nuestro nuevo Provincial ya electo es el Padre Fray Gerónimo Planes, y yo en este trienio debo pasar á la otra vida: por lo qual les ruego que me encomienden á Dios.* Al dia siguiente llegó la noticia de la eleccion como puntualmente lo habia pronunciado nuestro Santo. Pocos dias despues siendo Refitolero llegaron quatro Coristas recien Profesos destinados á los estudios de Artes, y llamados Fray Gaspar Fortuño, Fray Bernabé Paterna, Fray Ginés Perez y Fray Christoval Mercader. Llegaronse los quatro al Santo Viejo, y por la veneracion en que le tenian, le pidieron les diese algun consejo, ó les dixera alguna cosa

pa-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

para su consuelo : y el Santo volviéndose á los tres primeros con semblante alegre , les dixo : *Vosotros , amados Hermanos mios , alegraos conmigo , porque presto nos veremos en el Cielo ; y convertido despues á Fray Christoval* , añadió: *Vuesa caridad , Hermano , tendrá buen éxîto en sus estudios , y será gran Predicador.* Dentro de tres meses murieron los tres primeros Estudiantes , y poco despues el Beato Andrés ; mas Fray Christoval vivió , y fué un Predicador excelente , como el Siervo del Señor lo habia pronosticado.

La Venerable Madre Sor Ana de la Cruz , hija de los Excelentísimos Duques de Gandía , y Religiosa del Convento de aquella Ciudad , escribió á su Hermana Sor Isabel Magdalena de Borja , para que pasara á fundar el Convento de la Ciudad de Leon , no pudiendo hacerlo ella personalmente por hallarse á la sazon fundando el de Fran-

cis-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ciscas Descalzas de Zamora. Habiéndose ofrecido en la execucion muchas y muy arduas dificultades, rogó al Beato Andrés Sor Isabel lo encomendase á Dios, y le dixera lo que entendiese ser la voluntad Divina. Lo suplicó al Señor en la oracion, y entendiendo ser voluntad del Altísimo que fuese Fundadora á Leon, se lo declaró, advirtiéndole al mismo tiempo las contradicciones que se interpondrian. Descubierto el asunto, y entendido por el Duque de Gandía Don Cárlos, sobrino de dicha Religiosa, intentó impedirlo con la mayor autoridad y empeño, valiéndose para ello del Reverendísimo Padre Ministro General de nuestra Orden y del Señor Nuncio, á quien pidió Breve para estorbarlo. Mas como todos los medios humanos no sean capaces de impedir la voluntad del Omnipotente, se frustraron todas las diligencias que se habian practicado, fundan-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dando con efecto Sor Isabel el Convento de Leon : Y aunque en el camino le sucedió la desgracia de bolcarse el coche en que iva, maltratándola de modo que padeció un año de enfermedad; sin embargo, ni esta, ni los poderosos estorbos y resistencias bastaron para impedir el cumplimiento de la profecía del Santo.

§. XXXV.

MILAGROS EN VIDA.

Serian necesarios libros enteros, y no compendios para tocar ligeramente, y solo de paso todo lo que con espíritu profético conoció, vió y penetró nuestro Beato. Junto con el espíritu profético le dotó maravillosamente el Señor con la gracia y don de milagros, juntándose ambos dones las mas veces en todos los sucesos, que fueron

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

portentosos en calidad y número. Desde la Villa de Moya en el Reyno de Aragon, pasó con mucha solicitud á Gandía Juan Servise, jóven de veinte años, para encontrar vivo á un hermano suyo enfermo del mayor peligro. Habiendo llegado ya muy entrada la noche, lo halló desauciado, la lengua sin poder hablar palabra, los ojos vidriados, las narices afiladas, los labios cárdenos, y ya moribundo; tanto que el Médico habia ordenado que llamasen un Sacerdote que le ayudase á bien morir, habiendo recibido ya todos los Sacramentos. El pobre jóven lloroso y afligido en extremo, no obstante el cansancio de su viage, fué al punto á nuestro Convento por algun Religioso, por no incomodar aquella noche á Sacerdote alguno Secular. Nuestro Beato Andrés, que era Portero, mostró alguna dificultad para despertar á tal hora al Superior que enviase el Re-

li-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ligioso al moribundo, porque debia ir á los Maytines: queriendo por esta causa detenerse hasta el toque de la media noche para llevar el recado al Guardian. Entónces desconsolándose mas el afligido jóven, le dixo sollozando: *Es posible, Padre, que no he de encontrar algun remedio humano para mi hermano?* Al oir estas palabras se enterneció el Siervo de Dios, y diciéndole que se aguardase un poco, se entró hácia el Claustro, y saliendo despues de un quarto de hora, le dixo al mancebo: *Váyase, porque su hermano ya está bueno, y ha pedido de comer; y quando llegue lo hallará comiendo.* Oyendo esto el triste jóven, y dando fe á las palabras del Santo, se consoló un poco, y volvió corriendo á casa de su hermano que le halló como le habia dicho el Siervo de Dios, comiendo con mucha alegria. Viéndole entrar el enfermo, y preguntándole de dónde venia, le respondió, que de buscar

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dos Religiosos del Convento que le consolasen ; á lo qual le replicó el enfermo : *Aquí ha venido un Frayle Franciscano , que haciéndome tres veces la Cruz en la frente , me ha dexado enteramente bueno , y se ha ido inmediatamente sin decirme cosa alguna.* Así fué con efecto, porque sin embargo de estar muy debilitado ántes de la enfermedad por las muchas sangrías que le habian hecho, se vistió por la mañana , y levantándose de la cama con mucho vigor , se fué con su hermano al Convento á dar las gracias á nuestro Señor y al Bienaventurado Andrés , que le habia visitado y dado la salud tan repentinamente. Acompañó el Beato una mañana al Padre Fray Gabriel Vela , que iva á decir Misa al Palacio del Virrey de Valencia , que lo era el Conde de Benavente : apénas hubo llegado corrió la voz por todo el Palacio , que estaba allí el Frayle Santo. Salió entre otros

el

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

el primogénito del Virrey Don Juan Pimentel, y le suplicó que visitase á un Page suyo que tenia bastante enfermo de unas calenturas agudas y malignas, y no podia sufrir el gran dolor de cabeza que le causaba el accidente. Condescendió el misericordioso Varon, y poniendo la mano sobre la cabeza del Page, le hizo la señal de la Cruz, é incontinente quedó libre del dolor y de la calentura. El Venerable Padre Antonio Sobrino, Guardian del Convento de San Roque de Gandía, mandó al Beato que diese la bendicion á un pozo del Convento que producia muchos gusanillos y sabandijas, por cuya causa se corrompian las aguas, sin que pudiesen hacer algun uso de ellas. Se excusó al principio abismado en el conocimiento de su indignidad, mas haciendo despues reflexîon que mediaba el precepto de la obediencia, se determinó á hacerlo echando su bendicion

so-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sobre el pozo, que luego al punto quedó purificado, y su agua no solamente limpia, sino tambien muy milagrosa; de modo que hoy dia se conserva de la misma manera, y le llaman el Pozo del Beato Andrés. Debiéndose celebrar una Congregacion intermedia en el Convento de San Jayme de la Ciudad de Almansa, el Padre Provincial llevó en su compañía al Beato Hibernon. El Caballero Don Alonso de Pina, singular devoto y bienhechor del Convento, envió un Hábito nuevo al Padre Provincial, pidiéndole que le diese el viejo que usaba el Santo por el gran concepto que tenia formado de su santidad. Hallabase en aquel tiempo y en la misma Ciudad gravemente enfermo Juan Perez de un brazo que se le habia quebrado, y que por haberle curado mal, le resultó quedarle manca una mano, y todos los dedos gafos por la grande atraccion de nervios.

Apé-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Apénas se puso sobre la mano, y el brazo un pedacito del Hábito que habia logrado, quando en el mismo punto quedó sano, y con la misma robustez que tenia ántes de la desgracia. Asombrado del prodigio, comenzó á dar voces, diciendo: „Milagro, mi„lagro;“ y saliendo por las calles, y mostrando á todos el brazo, decía: „No ven todos este milagro tan gran„de, que ya estoy sano? “ Se conmovió todo el Pueblo á vista de la maravilla, corriendo á tropas al Convento para ver y tratar al Frayle Santo; de modo, que el Provincial por la grande inquietud que el concurso de las gentes causaba á los Religiosos, se vió obligado á sacarle sin dilacion de aquel Convento con mucho gusto del Santo por huir los aplausos y honores del mundo.

§. XXXVI.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

§. XXXVI.

MUERTE DEL BEATO.

Se habia divulgado de tal manera la fama de la santidad y estupendos milagros, que obraba el Señor por la intercesion de su Siervo Andrés Hibernon, que los Pueblos de las Ciudades y Villas, aun las mas remotas, corrian á tropas al Convento en que moraba. Quantos acudian á él de toda clase de personas, conseguian quanto deseaban en sus enfermedades y aflicciones; y los que no podian ir personalmente, enviaban escapularios, libros devotos, disciplinas, cilicios, cuerdas, Rosarios, medallas y otras cosas semejantes para cambiarlas, ó á lo ménos tocarlas á las suyas, experimentando con ellas el mismo efecto de milagros y prodigios. En suma, fué su vida tan prodi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

digiosa, que parecia árbitro de la Omnipotencia, y como dispensero de los celestiales tesoros de las gracias. El glorioso San Pasqual, su compañero en la Religion y cordial amigo, lo tenia en tal concepto de santidad, que le canonizó en vida con las siguientes palabras que dixo á Doña Juana Gasque en la Villa de Jumilla: *Mirad, Señorà, que estimo mucho al Padre Fray Andrés Hibernon, porque es verdaderamente un gran Religioso, penitente insigne, gran Siervo de Dios, y un gran Santo.* Mas quanto mayor era el concepto en que le tenian de Santo y portentoso, tanto mas se humillaba, abatia y confundia, diciendo: *Piensa el mundo de mí que soy bueno; y delante del Señor soy muy otra de lo que piensan:* siendo esto lo que le obligaba á doblar siempre las asperezas y la práctica de las virtudes, teniendo por erróneo y falso el concepto que de él se hacia en el mundo.

Aun-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Aunque el glorioso San Pasqual Baylon tomó el Hábito de Descalzo un año despues que nuestro Beato, que ántes habia vestido el de Francisco Observante siete años; con todo San Pasqual le precedió once años en la muerte, y poco ántes de morir, como despidiéndose del Beato, le dixo: *Ah, Fray Andrés, y quánto envidio vuestra vida! y quánto deseara tambien poseer vuestras virtudes, y tener vuestros méritos delante del Señor, que ya me llama á la eternidad para darle cuenta de mi vida tibia y negligente!* A lo qual respondió con admirable suavidad y dulzura: *Ah, Fray Pasqual, Fray Pasqual! Quanto ántes que por mí tocarán las campanas en gloria de vuesa Caridad. Acuérdese de mí cerca del Señor en la otra vida, en donde estan preparados los frutos y la recompensa de sus fatigas, que muy presto irá á gozar.* En fin para substraerse de los aplausos no solo populares, sino tambien de los su-

ge-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

getos mas insignes y calificados en doctrina, nobleza y santidad deseaba con las mayores ansias, si fuese voluntad del Señor, dexar esta vida mortal. Condescendió el Señor á sus ardientes deseos, y un año ántes que sucediera le reveló de nuevo el dia y hora de su tránsito. Lleno de júbilo y fervor emprendió nuevamente una vida de Novicio con un espíritu extraordinariamente alegre, de modo que admiraba á los Religiosos y Seglares que le veían, sin poder atinar la causa y el motivo. El dia ántes de su enfermedad se puso con la mayor diligencia á barrer y limpiar su Celda, el Dormitorio y la escalera del Convento que baxaba á la Iglesia, adornándola del mejor modo que pudo, como quien sabia ciertamente, que al dia siguiente se le habia de administrar el Viático. Al otro dia de estas diligencias asaltado de un cruel dolor de costado, con una calentura aguda y maligna, le lle-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

llevaron el Sagrado Viático, que recibió con el mayor fervor de su vida, deshaciéndose en lágrimas de amor y de ternura. Acometiéndole finalmente otro mas grande dolor de estómago y de pasmo que lo postró y dexó sin movimiento, llenó de compasion á los Religiosos, y el Padre Guardian que le asistia le dixo para consuelo: *Hermano Fray Andrés, ya vemos los grandes dolores que padece.* A lo que respondió inmediatamente: *Es verdad, Padre Guardian, pero doy al Señor las mas vivas gracias; porque puedo decir con nuestro Seráfico Padre San Francisco: Es tan grande el bien que espero, que en las mismas penas me deleyto. Aunque es cierto, que no tengo aquella virtud que juzga el mundo.* Sufria con tanto júbilo los dolores de la muerte, que enternecia á quantos Religiosos y Seglares le visitaban, teniendo entre tantos martirios de dolores un rostro el mas risueño y alegre. Viendo

el

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

el Prelado que el mal crecia á cada instante, mandó que á toda prisa le administrasen la Extrema-Uncion; mas el Siervo de Dios le dixo: *No se dé tanta prisa, Padre Guardian, porque aun no es hora; yo avisaré quando se me deba dar este último Sacramento.* Llegada la noche quiso reconciliarse de nuevo para recibir la última absolucion plenaria en el artículo de la muerte, y la Bendicion Papal: pidió despues el Sacramento de la Extrema-Uncion, mostrando tanta alegria miéntras se le administraba, como si sensiblemente estuviera gustando el mas sabroso manjar. Rezaba con la mayor ternura las Oraciones, Letanías y Salmos Penitenciales con todos los Religiosos que asistian con el Prelado. Se despidió en fin amorosamente de todos, pidiéndoles perdon de no haber cumplido, como debia, sus obligaciones, ni correspondido á los deberes de la Religion; suplicándole al Su-

pe-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

perior, que le diese un pobre y viejo Hábito para enterrar su cuerpo; encomendándose en las oraciones de todos para que el Señor en su tránsito tuviese piedad de él, que habia sido un Siervo inútil en su casa. Tocaron con esto á los Maytines, y el Siervo del Señor, que durante su vida nunca habia dexado de rezar el Oficio Divino en las Horas establecidas por la Iglesia, suplicó á un Religioso que llevase la cuenta de los Padres nuestros que debia rezar por los Maytines y Laudes, porque ya él no podia llevar por sí el órden de las cuentas, y lo rezó muy clara y devotamente. Destituido ya enteramente de fuerzas, y hecha la recomendacion del alma, á que respondió con el mayor fervor, tomando en sus manos un Crucifixo, y besándole tiernamente sus sagrados Pies, fixos sus ojos en el precioso Costado, y sin ninguna señal de movimiento en el cuerpo,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

po, miembros, ojos ni boca, entregó plácidamente su bendita alma á su Criador al entrar el Miércoles 17 de Abril del año 1602, como una hora despues de media noche.

§. XXXVII.

ENTIERRO DEL BEATO.

En la hora misma en que murió fué necesario abrir las puertas del Convento por la gran multitud de Eclesiásticos y Seglares devotos que concurrieron por impulso divino, porque humanamente no se habia podido publicar su gloriosa muerte. Todos procuraban tener por devocion alguna cosa de su uso, tomando por esto quanto encontraron en su Celda. Mas como los Religiosos que no le estimaban ménos que los Seglares, se habian prevenido tomando con anticipacion el man-

to,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

to, las disciplinas, los cilicios, el cordon, la corona, el Rosario, el Oficio de la Vírgen, la exposicion de la Regla con otros libritos devotos, y algunas Imágenes de papel, no hallando ya otra cosa en ella, que algunos retazos de sayal que tenia para arremendar los Hábitos, algunas sandalias viejas que aderezaba para los Religiosos que las necesitaban, unas alforjas gastadas de que habia usado para la limosna, y algunos pedazos de hilo y de cordel, arrebataron la cama, repartiéndola en menudos pedazos, con una tabla hincada en la pared, que le servia de escritorio, y un palo en que solia colgar el manto y el Hábito. Hubieran tambien arrancado la puerta, la ventana y el pavimento, si las amenazas no les hubieran contenido: mas no bastaron estas para que no se llevasen los pestillos de la puerta y de la ventana con algunos palos clavados en la pared.

No

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

No bien comenzó á rayar el dia, quando el Superior se vió obligado á hacer que baxasen el santo cuerpo á la Iglesia; porque la multitud de mugeres de toda clase y condicion que habian concurrido, amenazaban y aun comenzaban á hacer alguna violencia para entrar en la Clausura deseosas de venerar el santo cadáver, y confiadas de lograr todo alivio en sus necesidades. Al entrar en la Iglesia tan preciosa prenda se oyó un clamor muy confuso ya de exclamaciones y voces de júbilo por las gracias y prodigios que obraba repentinamente, ya de suspiros y gemidos de los devotos mas aficionados del Santo, y de los pobres que con tanto amor habia alimentado y proveído en sus necesidades. Aquella mañana se despoblaron no solamente la Ciudad de Gandía, mas tambien los Pueblos circunvecinos y aun remotos, que concurrian á tropas para venerar y pedir

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

gracias al difunto Siervo del Señor. El Duque de Gandía, que en aquella sazon se hallaba en la Ciudad de Valencia ocupado en negocios muy graves é importantes de su estado, lo dexó todo, y por la posta se partió en derechura á nuestra Iglesia; y sin permitirle su devocion tomar algun descanso en su Palacio, tomó á su cargo la custodia del sagrado cadáver, porque la gran multitud del Pueblo no hacia caso, ni de las guardias que habia puestas, ni de los Religiosos que asistian.

* En esta ocasion desembarazado ya el Duque algun tanto de su fervor, y reparando en la hermosura de su rostro, en la viveza de sus ojos, y en lo gracioso de todo su semblante, mandó que viniese uno de los mas insignes Pintores de aquel siglo, llamado el Padre Nicolás Borrás, Religioso del célebre Monasterio de San Gerónimo de Gandía, discípulo del célebre Juan

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de Juanes, que en su misma presencia sacó un bellísimo retrato, y que en el dia se conserva muy entero en el mismo Convento de Gandía. *

Fué necesario vestirle algunas veces de nuevo, porque cortándole á pedazos con rara industria el Hábito, sin temor ninguno de las censuras con que les amenazaban, le dexaban muy presto casi desnudo; y sin embargo del gran cuidado y vigilancia del dicho Señor Duque llegaron á cortarle algunos pedacitos de carne de las plantas de los pies. Dos Padres de la Compañía se emplearon desde el principio en tomar con cintas medidas del santo cadáver, y aun tambien lo hicieron con hilos y cordeles para satisfacer en algun modo la gran devocion del Pueblo. Tomó despues este empleo el mismo Duque, quien no pudiendo contentar á todos, lo suplia tocando al santo cuerpo coronas, Rosarios, medallas

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

y pañuelos, experimentándose tambien por su medio maravillosos prodigios. Fué forzoso tenerle expuesto tres dias continuos, porque los favores y milagros que obraba incesantemente acrecentaban siempre mas y mas el concurso de los Pueblos, teniéndose por dichoso el que podia llegar á besarle los pies; porque apénas tenian lugar para hacerlo los Sugetos de distincion, los Eclesiásticos y Religiosos. La Duquesa de Gandía Doña Artemisa Doria, no sabia desprenderse de los pies del Venerable difunto, que tenia fuertemente abrazados, y los besaba con freqüencia, bañándolos con lágrimas tan tiernas que movió á llorar á todos los circunstantes. Gemia y suspiraba exclamando con interrumpidos sollozos: *O dulce Padre mio Fray Andrés! Cómo me habeis dexado! Cómo os habeis ausentado de mí! Ya veo que no merecia vuestra compañia, y conozco que estais donde*

me-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

merece vuestro mérito. Acordaos de mí, amado Padre mio. No me abandoneis huérfana en este destierro. O, si lograra yo la dicha de veros en aquella soberana patria en donde estais ahora! Ya sabeis que siempre he sido vuestra, soy vuestra, y seré vuestra miéntras me dure la vida. En los tres dias que estuvo expuesto su bendito cuerpo en la Iglesia, se le hicieron solemnísimas exêquias con escogida música y eruditos Sermones en alabanza de su prodigiosa y penitente vida, y de los ruidosos milagros que todavía obraba el Señor por su intercesion. Finalmente se depositó en una arca de ciprés, aforrada de tafetan blanco, fabricada á expensas del Duque de Gandía, y cerrada con tres llaves, que se entregaron al Padre Provincial, al dicho Señor Duque, y á la Ciudad.

§. XXXVIII.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

§. XXXVIII.

MILAGROS QUE OBRÒ despues de muerto.

Las gracias que á larga mano dispensaba el Señor para honrar la muerte y sepultura de su fiel Siervo, fueron de toda especie y calidad, de modo que no hubo alguno que partiese desconsolado de su presencia; ni quedó frustrado de sus esperanzas alguno de los ausentes que le invocaron con llena fe, exhibiendo qualquiera pequeño señal de su devocion. Esto movió á muchísimos á una devocion la mas tierna para con el Beato, haciendo votos en su honor quien de solemnizar como fiesta de precepto el aniversario de su muerte, quien de ayunar su vigilia, quien de hacer su Novena en su sepulcro, quien de darle todos los dias comemoracion de Con-

fe-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

fesor, no Pontífice, y otros semejantes. En el Sumario de su Causa se hallan compilados setenta y quatro milagros que obró repentinamente despues de su muerte, escogidos de la mas vasta multitud de los registrados en sus Procesos Apostólicos. Y no permitiendo este corto Compendio tanta prolixidad, los omitimos, contentándonos con tocar de paso solamente algunos para formar el presente párrafo. Quiso el Beato mostrar en primer lugar su gratitud con los Padres Recoletos que tanto le dieron que merecer, quando en la Ciudad de Orihuela le azotaron, absolviéndole como Apóstata, porque no llevaba por escrito la Licencia de su Prelado. El Padre Guardian de su Convento de la Villa de Concentayna Fray Simon Casanova, se hallaba reducido á peligro próxîmo de muerte por un agudísimo dolor de hijada, sin poder evacuar con varias medicinas que se habian practicado.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

do. Con mucho trabajo se hizo traer á nuestra Iglesia de San Roque de Gandía á tiempo que en aquella misma mañana se habia expuesto el cadáver del Beato, y haciendo voto de darle miéntras viviese comemoracion de Confesor no Pontífice, en el mismo punto recobró entera salud, y con mucha devocion y alegría asistió todos los tres dias á sus solemnes exêquias, contando á todos públicamente el beneficio que habia recibido. De una cuchillada que recibió en la cara Melchor Larés de la misma Ciudad de Gandía, le cayeron todos los dientes de la mandíbula inferior, causándole excesivo dolor qualquier cosa por mínima que fuese que tocase la parte lesa. Corrió á nuestra Iglesia, y tomando con fe viva la mano del Venerable cadáver la aplicó á la mandíbula, y con asombro universal quedó repentinamente tan sano, que tomando un plato á presencia de todos lo hi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

zo menudos pedazos por la misma parte que habia padecido el dolor. Clara de la Cruz, Profesa de nuestra Orden Tercera, y Vecina de la Ciudad de Valencia, enfermó gravemente de varias enfermedades y calentura continua, que padeciéndola por tres años consecutivos sin aprovecharla medicamento alguno, paró en hética é hidrópica, hinchándose como una bota, y arrojando por la boca el menstruo ordinario de las mugeres. Por consejo de los Médicos la llevaron para que mudase de ayres á la Ciudad de Gandía, en donde se le agrabaron los accidentes de manera, que la misma tarde que llegó fué necesario sangrarla, acometiéndola, miéntras la sangría, un parasismo tan mortal, que el mismo Cirujano, y quantos se hallaron presentes la tuvieron por muerta. Corrieron de prisa al Padre Guardian del Convento Fray Silvestre Sanz, que habia sido su Confesor en

Va-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Valencia, para que enviase dos Religiosos que la ayudasen á bien morir. No se detuvo el Prelado en enviarlos llevando consigo la Capilla del Beato, que la aplicaron á la enferma estando destituida de los sentidos, y continuando aun el parasismo. Sucedió esto como á las nueve de la noche. En el mismo tiempo volvió en sí, é incorporándose en la cama hacia movimientos y señas con las manos y brazos, como si quisiera detener á alguno, diciendo: *Deténganlo, deténganlo.* Preguntándola los asistentes á quién habian de detener, respondió: *No ven al Padre Fray Andrés, que ha estado á visitarme en compañía del Santo Fray Pasqual Baylon, y acaba de irse despues que me ha dado la salud?* Creyeron que sería delirio causado del accidente, pero se desengañaron muy presto viendola del todo sana de sus enfermedades; de modo que muy de mañana se levantó y fué á nuestra Iglesia

á

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

á dar las gracias al Beato, confesando y comulgando sin señal alguna de los accidentes que habia padecido. En el mismo tiempo, que se hallaba en la Ciudad de Murcia formando los Procesos de la Vida y Milagros del Siervo de Dios el Dean de la Catedral de Cartagena Don Alberto Lizon, una muchacha de diez años, criada de Doña Mariana Perez, parienta de dicho Dean, fué asaltada de una enfermedad tan grave, que viéndola los Médicos sin esperanza de vida ordenaron la dispusiesen para bien morir. Viendo el buen Dean á su parienta muy afligida por la mortal enfermedad de la muchacha, que se llamaba Ana Aguilar, la dixo, que significase á la enferma se encomendase á nuestro prodigioso Beato, á quien actualmente estaba formando los Procesos de los portentosos milagros y prodigios que obraba cada dia. Doña Mariana para alentar á la muchacha á aficio-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cionarse al Siervo de Dios, y pedirle la gracia, se lo pintó como un Santo jovencito, hermoso y muy agraciado; y poniéndola encima el manto que aquella misma tarde habia mandado traer de nuestro Convento, la dexó sola para que descansase. A las once de la noche volvió á entrar Doña Mariana á visitar á la moribunda, y preguntándola cómo se hallaba, la respondió muy alegre, que ya estaba sana, y lo pasaba bien, porque el Santo Fray Andrés la habia visitado, y dado la salud repentinamente, y que extrañaba no le hubiese visto, porque aun estaba en el aposento quando ella habia entrado. A todo lo dicho añadió la muchacha: *Señora, vuesa merced me ha engañado; porque me pintó al Santo Fray Andrés pequeñito, siendo grande y alto, y aunque viejo y calvo era hermoso y de buen color.* Estas señas que nunca habia visto, ni oido la sencilla muchacha, junto con la salud repen-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pentina, prueban la infalibilidad de la aparicion.

§. XXXIX.

MUERTOS RESUCITADOS.

Porque entre los estupendos y casi innumerables milagros, y portentosos prodigios de todo género y calidad que obró el Señor por intercesion de su Siervo, como tullidos enderezados, lunáticos y frenéticos curados, estériles fecundadas, héticos, tísicos é hidrópicos sanos, dolores y fiebres auyentadas, á ciegos que dió vista, oido á sordos, habla á mudos, á locos la razon, á parturientas felicidad en los partos, y á necesitados de toda especie socorro y alivio, se hallan tambien muertos resucitados; he juzgado á propósito referir algunos para gloria del Señor y animar á los Fieles, para que recurran á su patro-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

trocinio en todo trabajo y necesidad. Vicente, hijo de Pedro Rodriguez, Vecino de la Universidad de Monforte en el Reyno de Valencia, muy amigo de nuestro Beato, y á quien poco ántes de morir dió palabra de asistir á él y á toda su familia en qualquier trabajo que le llamasen: despues de haber pasado dos grandes borrascas en el mar, y libertádose de muchos y graves peligros por su intercesion, enfermó en Mallorca de calentura continua y fluxo de sangre, que habiéndolo padecido por espacio de dos meses, lo reduxo á tal término, que desauciado de los Médicos recibió la Extrema-Uncion, esperando la agonía de la muerte. Sucedió así mismo en esta enfermedad, que habiendo el buen jóven desembarcado en la Isla sin dinero ni otro refugio humano, halló tanta piedad y buena acogida en el Patron de la Posada, que no contento de servirle y cuidarle, llegó

mu-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

muchas veces á llevarle música para aliviarle y divertirle. Le sobrevino otro motivo de tristeza al pobre jóven enfermo por la noticia que le dieron de haberse embarcado ya un amigo y paisano suyo, de quien esperaba el socorro para ocurrir á el gasto que habia hecho durante su enfermedad; pero improvisa y milagrosamente se lo vió delante, y le consoló dexándole doce doblas de oro sin pedírselas, con las que pudo satisfacer enteramente lo que habia gastado su buen huésped en su enfermedad, y servirse de las restantes para sus necesidades, atribuyendo el milagro al patrocinio del Santo á quien habia invocado. En fin viéndose ya convaleciente de su enfermedad, aunque no podia tenerse en pie, llevado del gran deseo de volver á su patria, y morir á lo ménos entre sus parientes, quando no pudiera recobrar la salud, se embarcó en un Bergantin de Mallorca, y

le

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

le pusieron en una camilla baxo cubierta en compañía de otro enfermo. Llegados á la Isla de Ivisa sobre la media noche, tomado el Puerto, y echadas las áncoras, se pusieron á dormir todos: apénas habia pasado una hora se movió una fiera tempestad de viento y agua, que despertando al Patron y á los Marineros, corrieron á poner una tienda á un lado del Bergantin para defenderse del agua; pero turbados y soñolientos se confundieron de manera, que trabucándose la embarcacion se sumergió en lo prufundo de las aguas. En este conflicto el pobre enfermo Vicente que estaba en la cama baxo cubierta, viendo que le ivan cubriendo las aguas se puso en pie pidiendo socorro, mas no oyéndole, y viendo que se ahogaba sin remedio, juntas las manos, y besando la cruz, dixo en su corazon: *Santo Fray Andrés, á vos me encomiendo*: y dicho esto le pareció haber

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ber caido como adormecido en el agua sin sentir mas pena ni ruido. La gente que estaba en el Bergantin se salvó en algunas barcas que acudieron á las voces y gritos, y se entró en un Galeon que estaba en el Puerto. Entre los otros se puso tambien en salvo en una barquilla Onofre Alós, Vecino de la Ciudad de Denia, íntimo amigo del dicho jóven enfermo, y al entrar en el Galeon se acordó de su amado amigo Vicente, que quedaba anegado y muerto. Con amarguísimo llanto acusándose de poco fiel á su estrecha amistad volvió á la barquilla, y no obstante la tempestad que aun duraba, se acercó al Bergantin, que hundido en las aguas solo descubria la parte superior del árbol. Intrépido y muy animoso se zabulló en el mar, y baxando al Bergantin encontró con el pie de un hombre, y tirando de él lo sacó fuera; y tocándole la cara, conoció por la bar-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ba que no era su amado Vicente, sino el otro enfermo que estaba con él, al qual movido de piedad lo puso en la barquilla; y arrojándose nuevamente al mar, tentando muchas veces por el Bergantin, encontró en lo profundo á su fiel amigo, y sacándolo fuera lo transportó con la barquilla sobre el Galeon. Ya habian muerto ahogados ambos enfermos, y estaban yertos é hinchados del agua, como con mucha diligencia lo observaron todos. Con eso los colgaron de los pies á una entena, donde habiendo estado dos horas inmobles y sin señal alguno de vida, el jóven Vicente comenzó á moverse, y baxándole de la entena, y abriendo los ojos, preguntó como si despertara de un profundo sueño: *Dónde estamos?* Y respondiéndole que en el Puerto de Ivisa, replicó: *Yo creía que estábamos sumergidos en el profundo del Golfo.* Y contándole quánto habia pasado quando se hun-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

hundió el Bergantin, inmediatamente comenzó á desnudarse los vestidos mojados, y enseñando un cordon que llevaba ceñido, dixo: *Este bendito cordon es de un Santo Frayle Descalzo, llamado Fray Andrés Hibernon, que pasó á la otra vida en la Ciudad de Gandía hace pocos años, á quien yo invoqué al tiempo de sumergirse el Bergantin, y me ha resucitado.* Su compañero enfermo, aunque sacado ántes de las aguas quedó muerto; y en él se manifestó el milagro con mas evidencia, porque estando ántes tan débil por la enfermedad que no podia tenerse en pie, resucitó con tanta fuerza, que saltando en tierra la misma mañana, paseó toda la Isla con tanto vigor, como si nunca hubiera estado enfermo, y con grande admiracion de todos. Doña Mariana Cano, muger de Don Juan Ramon Brizeño, habiendo padecido por espacio de dos años unas calenturas continuas, sin experimentar

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

alivio en ningun remedio, llegó á hacerse hética y tísica en tercer grado; y en los últimos quatro meses le sobrevino una maligna disenteria, por lo que necesitaba dos mugeres de servicio que continuamente la limpiasen y la mudasen de una á otra cama. Llegó á tal término en los veinte dias últimos, que quanto comia ó bebia, lo volvia á expeler de la misma manera sin decoccion ó retencion alguna en el estómago. Por lo qual parecia un esqueleto, y quedó tan débil, que no podia levantar una mano, ni mover la cabeza, y apénas tenia fuerza para tomar el pecho y mamar de su misma madre, que á aquella sazon criaba una niña. Un dia de comun parecer la desauciaron enteramente los Médicos y Cirujanos, señalándola determinadamente solas dos horas de vida. A peticion de la enferma envió la madre á nuestro Convento de San Diego por dos Religiosos que la

ayu-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ayudasen á bien morir, y la traxesen al mismo tiempo por su devocion el Hábito de nuestro Beato, que se conservaba en aquella casa. Sin dilacion envió el Guardian dos Religiosos con el Hábito, y poniéndole sobre la enferma, empeoró de manera, que destituida de todos los sentidos, y tambien del pulso y respiracion, á toda prisa la encomendaron el alma. Espiró la enferma, pero daba algun señal de no estar enteramente muerta; y fué preciso velarla toda la noche, dando siempre que dudar, si habia ó no espirado, porque estaba inmoble, sin señal alguno de vida, sino solo algun poco calor natural. Por la mañana por ser dia de Fiesta se fueron los Religiosos al Convento para decir Misa, y enviaron á otros dos para asistirla en caso que volviese en sí; mas no llegaron á tiempo, porque apénas se habian partido los primeros, asaltada de un parasismo, que-

brán-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

brándosele los ojos, y dando tres boqueadas exhaló el alma evidentemente á presencia de muchos circunstantes: le cerraron los ojos, la vistieron la mortaja, la compusieron los pies y manos, hicieron los acostumbrados llantos, vinieron las visitas de duelo, y dispusieron todo lo necesario para el funeral, así en casa como en la Iglesia, á donde determinaron llevarla á las diez del dia, para tener lugar y tiempo de hacerle las exêquias aquella misma mañana. Dispuesto ya el ataud, y miéntras pensaban acomodar en él el cadáver, levantó la cabeza la difunta, llamando á su madre con mucha solicitud, y diciéndola: *No ve vuesa merced á la Santísima Vírgen, y al Santo Fray Andrés Hibernon, que han estado á visitarme, y se van ahora? Acompáñenles con velas encendidas.* Quedó atónita y como fuera de sí la madre, sin poder pronunciar palabra por el gran consuelo

que

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

que tenia de verla resucitada. El Padre oyendo las exclamaciones de alabanza que daba su hija á la Santísima Vírgen y á nuestro Beato por haberla resucitado, acudió con toda la familia, amigos y parientes que se hallaron juntos por la visita del luto, y cercaron la cama llenos de asombro y alegría por un prodigio tan raro. Entónces la difunta resucitada les contó lo que le habia sucedido en estos términos: *Despues que espiré, creí haber salido de este mundo, y que fuí conducida á un lugar muy ameno, lleno de extraordinaria gloria y regocijo, que no sé cómo explicarlo, y del qual nunca quisiera salir. En medio de todo esto ví un Frayle Descalzo en compañía de la Santísima Vírgen, que acercándoseme llena de luz y resplandores, me dixo: Este mi Siervo Fray Andrés Hibernon te ha alcanzado la salud; y ahora conozco á este Santo Frayle, porque hasta aquí nunca le habia visto.* Se ve-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

verificó el hecho con manifiesta evidencia, porque hallándose ántes de morir como un esqueleto sin espíritu ni fuerzas para mover la cabeza, hética, tísica, y con otros accidentes malignos y pestíferos, apénas resucitó se quitó la mortaja, y se puso sus ordinarios vestidos; pidió de comer, y comió en efecto con apetito, reteniendo muy bien el alimento, de manera que á la siguiente mañana se levantó enteramente sana, fuerte y robusta, como si nunca hubiera estado enferma. Este suceso asombró sobre manera á toda la Ciudad de Murcia, y por muchos dias corria á tropas el Pueblo á ver un prodigio tan raro, sucedido en la persona de Doña Mariana Cano, que vivió muchísimos años sin padecer mas achaques de ninguna especie.

§. XL.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

§. XL.

OPINION UNIVERSAL de la santidad del Beato, y algunas revelaciones de su gloria.

*Ademas de los esclarecidos milagros y comprobadas profecías con que se dignó el Señor autorizar en presencia del mundo la santidad de su fiel Siervo, son tantos los testimonios de Varones ilustres en virtud y doctrina que la acreditan, y con expresiones tan singulares, que parecieran hipérboles ó exâgeraciones, si recayeran en otro sugeto. Entre otros Religiosos de perfeccion eminente que ha tenido esta Provincia, los Venerables Padres Fray Antonio Sobrino, y el esclarecido Mártir de Jesu-Christo Fray Bartolomé Ximenez declaran, que lo miraron siempre como un Sol de quien recibian luces y ra-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

rayos de santidad, y le reconocieron como Maestro, dechado y espejo de toda virtud, venerando en su persona un retrato del Seráfico Patriarca, y un Angel revestido de carne humana. Su gran amigo, hermano y compañero San Pasqual Baylon, hizo tal aprecio y concepto de santidad, que llegó á asegurar era uno de los Varones mas perfectos que tenia en su tiempo la Iglesia Christiana. No es de menor calificacion el testimonio del Excelentísimo y Venerable Señor Don Juan de Ribera, Patriarca de Antioquia y Arzobispo de Valencia, Varon de grande conocimiento interior, dotado del admirable don de discrecion de espíritus, y cuyas Virtudes aprobadas ya por la Iglesia en grado heroyco, nos hacen esperar ver satisfechas las ardientes ansias que tiene Valencia de verle en los Sagrados Altares. No fué una sola vez la que este gran Prelado le llamó desde Gandía á

su

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

su Palacio para su consuelo y edificacion, consultándole como á Santo, poseído del espíritu de consejo lo mas oculto de su interior, y los mas serios é importantes negocios de su Diócesis. Quando le sucedió hospedarse en nuestro Convento de Gandía, trataba con tanto consuelo de su alma á este Lego ilustrado, que ordenándole entregase á otro Religioso las llaves de la Portería, se retiraba á solas con él, durando sus mutuos y espirituales discursos hasta las diez de la noche. No se detuvo nuestro buen Dios en manifestar la gloria de este Varon admirable, que con tanto esfuerzo habia peleado sus batallas sobre la tierra; pues apénas su grande alma se separó de la carne, se dexó ver á muchas personas de calificada virtud llena de brillante gloria. En la hora misma de su dichoso tránsito, hallándose una persona de notoria santidad orando en su retiro á distancia de

mas

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

mas de veinte leguas de Gandía, llevada por virtud divina á la Celda de nuestro Beato, vió su cuerpo que despedia extraordinarios resplandores, y oyó que le dixeron: „En este instante „acaba de salir de este cuerpo una al„ma santa, y se ha partido refulgente „á recibir el premio de sus méritos en „el Cielo.“ Nunca habia visto esta persona á el Beato, y refiriendo el suceso á su Confesor el Venerable y Docto Padre Fray Juan Ximenez, le dió señas tan circunstanciadas de su fisonomía que no le permitieron dudar de la verdad de su muerte. Confirma esta revelacion de su gloria otra vision no ménos auténtica que maravillosa por sus circunstancias. Hallándose ya el Beato en el artículo de la muerte, le mandó por obediencia el Prelado que, siendo voluntad del Señor, se apareciese despues de muerto á algun Religioso de aquella casa, revelándole el estado de su alma.

Co-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Como dos Credos habian pasado despues de su tránsito, quando el verdadero obediente se dexó ver al Padre Lector Fray Luis Coscollá, Religioso de mucho interior, y especial virtud. *Vengo*, le dixo, *á cumplir la obediencia, y deciros como me voy al Cielo*: y preguntándole si habia estado en el Purgatorio? *He pasado por él*, le respondió, *y llevo en mi compañía al Fundador de nuestro Convento Don Cárlos de Borja, Duque de Gandía*. Acabó ordenándole, que en prueba de su verdadera aparicion avisase á la Duquesa Doña Artemisa Doria cierto asunto secreto que solos los dos sabian, y la previniese para una desgracia que habia de suceder. Todo se verificó con efecto, pues dentro de muy pocos dias sucedió un incendio, que á no haberse atajado con la mayor diligencia hubiera reducido á cenizas todo el Palacio, atribuyéndose el prodigio á la intercesion del Beato, á quien se reclamó

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

la Duquesa. Pongo fin á este párrafo con una vision no ménos maravillosa, que las precedentes. Mas ántes creo no será fuera de propósito insinuar al Lector las apreciables circunstancias del Sugeto de ella, que me se han comunicado por una mano Ilustrísima y respetable.

En el Archivo del Monasterio de San Miguél de los Reyes de la Ciudad de Valencia se halla el Proceso del Venerable Mosen Miguél Lopez de Grez, natural de la Villa de Lumbier en el Reyno de Navarra. Está signado en el fin por el Notario mayor de la Curia Eclesiástica de dicha Ciudad Felipe Ayerve. Se halla así mismo la Suplicatoria al Señor Vicario General Doctor Don Pedro Garcez, el Memorial de la Villa de Lumbier, y Decreto de las Cortes de Navarra, todo legalizado. Se comenzó dicho Proceso por Comision del Ilustrísimo Señor Don Fray Isidro Aliaga, Arzobis-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

bispo de Valencia, hallándose de Visita el dia 9 de Junio en la Villa de Oliva de este Reyno año 1620, y pasando dicho Señor Arzobispo al Lugar de Rótova á los 10 dias de Junio del mismo año, á presencia suya se transladó el cuerpo del Venerable Grez á otro lugar mas decente. Este pues Venerable y experimentado Testigo, Varon de vida inmaculada, como le llama el Docto Cronista de la Provincia de San Juan Bautista, á quien el Señor ilustró despues de muerto con muchos milagros, y que vivió bastantes años unido en estrecha amistad con el Beato Andrés, depuso con juramento, que el dia mismo de su muerte, habiendo tenido noticia de ella, aunque piadosamente creía que estaba en el Cielo, determinó decir la Misa por su fiel amigo. Acabado el primer Memento, vió al abrir los ojos una hermosa y resplandeciente estrella que tiraba á color de oro, y de la mag-

ni-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nitud de un ojo humano, levantada sobre el Cáliz como palmo y medio, que permaneciendo fixa é inmoble por el espacio de una Ave María, causó en su alma singular devocion y alegria, teniendo por cierto que era la del Beato, que habiendo iluminado la tierra como refulgente estrella de oro, resplandecia ya entre los Santos en el Cielo.

§. XLI.

BEATIFICACION del Siervo de Dios.

Luego que se puso el venerable cuerpo de nuestro Beato en el arca de ciprés, aforrada de tafetan blanco, como llevamos dicho, se colocó en un lugar decente hasta tanto que se perficionó una nueva Capilla de la Purísima Concepcion dentro de la misma Iglesia de San Roque de la Ciudad de Gandía.

Apé-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Apénas se trasladó á este lugar la preciosa prenda de su cadáver levantado honoríficamente de la tierra, desde el mismo punto se vió cercado de gran multitud de presentallas, Imágenes de plata y de cera y de otros innumerables votos é insignias, que todas eran voces mudas que publicaban su santidad, y servian de trofeos memorables de sus portentosos milagros. Todos los dias se veía visitado su sepulcro de grandes concursos de los Pueblos circunvecinos y aun de los forasteros, que recorrian á su patrocinio á darle las debidas gracias por los beneficios que liberalmente les dispensaba, y nunca quedó frustrado alguno de quantos con fe le invocaban y recurrian á su intercesion. En la sobredicha Capilla fué públicamente venerado hasta que de la Silla Apostólica emanó Decreto inhibitorio de culto público á aquellos Siervos de Dios que debian promoverse á la Beatificacion y Ca-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nonizacion, debiendo constar primeramente en los Procesos haber sido hallados sepultados en lugar en que no pudiesen tener pública veneracion. Se vieron pues obligados por esta causa los Religiosos á cubrir inmediatamente su sepulcro, y baxarlo á la tierra, quitando al mismo tiempo todas las insignias, votos y presentallas. Mas no por esto cesó, ó se entibió en los Pueblos la devocion, y la memoria debida á los continuos prodigios y milagros que obraba, y prosigue obrando el Señor por intercesion de su Siervo. Se hicieron los Procesos con autoridad ordinaria de los Superiores de la Religion Seráfica por el Arzobispo de Valencia, y Señores Obispos de Cartagena y Orihuela, con los quales se despacharon Religiosos Postulares á la Capital del mundo, y de la Santa Iglesia en el año 1524. Se introduxo la Causa en la Sagrada Congregacion de Ritos, y ante su Santidad,

que

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

que expidió tres Rótulos ó Despachos; el primero dirigido al Arzobispo de Valencia y Obispos de Marruecos y Coron: el segundo al Obispo de Cartagena y á las dos Dignidades Primarias de su Iglesia; y el tercero al Obispo de Orihuela y á otras dos Dignidades principales de su Catedral. Ante estos juntos en la Ciudad de Valencia se presentaron las Remisoriales en el siguiente año 1625, con el mayor jubilo, aplauso y concurso de la Nobleza y Pueblo de las dichas Ciudades. Concluidos ya los Procesos de la Vida y Milagros del Siervo de Dios por los sobredichos Jueces con autoridad Apostólica respectivamente en sus Obispados, cerrados y sellados con sus propios Sellos y Cartas Testimoniales, se enviaron á su Santidad y á la Sagrada Congregacion de Ritos en el año siguiente 1626. En el mismo año fué necesario formarse otro Proceso *Super non*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cultu, segun los nuevos Decretos emanados en aquel tiempo del Sumo Pontífice Urbano VIII por el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Don Fray Pedro de Urbina, Arzobispo de Valencia, y Comisario Apostólico, especialmente Delegado para dicho efecto, que remitió á la Sagrada Congregacion de Ritos en el año 1633, y quedó con esto la Causa en la última disposicion para poderse proceder á la Beatificacion y Canonizacion del Siervo de Dios.

Mas hallándose en aquel mismo tiempo nuestra Provincia de San Juan Bautista ocupada con mucha solicitud y dispendio en la Causa del glorioso San Pasqual Baylon, no podia acudir á los precisos y grandes gastos tan necesarios para seguir ambas Causas; ó por ventura mas por deberse verificar lo que dixo nuestro Beato al glorioso San Pasqual viviendo aun, que mucho tiempo ántes tocarian las campanas por

Fray

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Fray Pasqual, que por él. Se vió pues obligada la Provincia á dexar la Causa de nuestro Beato contra el dictámen de muchos que querian se prosiguiera, y se dexase la de San Pasqual. Concluida esta finalmente por los fines del Siglo pasado con aquellos exôrbitantes gastos que llevan consigo las Canonizaciones de los Siervos de Dios, procuró inmediatamente la misma Provincia disponerse para proseguir de nuevo la Causa de nuestro Beato. Para este efecto en el año 30 del corriente Siglo deputó un Religioso, capacísimo para Postulador especial cerca de la Santa Sede y Sagrada Congregacion de Ritos; y logró en pocos años el reconocimiento y aprobacion universal de todos los Procesos Ordinarios y Apostólicos. Con todo calor llevaba adelante la Causa el Reverendísimo Padre Fray Pedro Juan de Molina, con la diligencia que practicó de sacar de los Procuradores y

Abo-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Abogados todos los Procesos, y registrar todas las Virtudes y Milagros con sus Sumarios, y con el reconocimiento del Promotor de la Fe, quando fué elevado por sus méritos al supremo gobierno de nuestra Seráfica Orden. Por su promocion al Generalato entró en la Postulacion de la Causa el M. R. P. Fr. Joaquin Escuder, Vice-Procurador General de los Descalzos y Recoletos en la Curia Romana, que hizo responder enteramente á las Animadversiones sobre las Virtudes propuestas por el Promotor de la Fe; y logró de su Santidad el lugar para proponerse la Causa en la Sagrada Congregacion de Ritos en el siguiente año de 1755. * Tal era el estado de la Causa, quando en el dia 16 de Setiembre de 1755, en la Congregacion que llaman Antipreparatoria, y despues en la Preparatoria, celebrada en 31 de Mayo de 1774; y finalmente en una Congregacion General,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ral, tenida en el Palacio Apostólico Quirinal en presencia del Sapientísimo Pontífice Clemente XIV, exâminadas las Virtudes del Siervo de Dios, todos los Cardenales y Consultores juzgaron de comun acuerdo, que las habia practicado todas, así Teologales, como Cardinales en grado heroyco. Sin embargo de esto su Santidad no se dignó publicar su juicio definitivo hasta el dia 13 de Junio, en que la Iglesia celebra la festividad de S. Antonio de Padua; en cuyo dia despues de haber celebrado el Santo Sacrificio lo declaró solemnemente, habiendo llamado á su presencia á los Eminentísimos Cardenales Andrés Corsini, Ponente de la Causa, y Mario Marefusco, Prefecto de la Sagrada Congregacion de Ritos, y al Promotor de la Fe el Reverendo Padre Domingo de San Pedro. Mas como el distribuidor de los dones se habia complacido en honrar tambien su santidad

con

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

con milagros, de los cinco que se exâminaron en las tres acostumbradas Congregaciones de Sagrados Ritos, en la última que se tuvo en presencia de su Beatitud el dia 7 de Setiembre de 1790, hallándose presentes el Eminentísimo Cardenal Archinto, Prefecto de la Congregacion, que hacia tambien las veces del Eminentísimo Cardenal Corsini, Ponente de la Causa, y ausente de Roma, y Juan Carpineo, Proto-Notario de la misma Congregacion en lugar del Reverendo Padre Secretario, así mismo ausente, llamado el Reverendo Padre Cárlos Erskine, Promotor de la Fe, quedaron aprobados tres, conviene á saber: I. *La repentina curacion de Mariana Cano de una tísis consumada.* II. *La instántanea y perfecta curacion de Andrés Gisbert, loco de muchos años.* III. *La improvisa y perfecta restitucion de la vista á María García, absolutamente ciega.* Mas el Santo Padre no quiso pro-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pronunciar su último y decretorio juicio hasta el dia 4 de Octubre de 1790, en cuyo dia dedicado á la solemne memoria del Seráfico Patriarca San Francisco de Asís, despues de haber celebrado con suma piedad el Santo Sacrificio de la Misa en el Templo de Santa María de Ara-Cæli, declaró solemnemente que constaba haber obrado el Señor los enunciados milagros por intercesion de su Siervo Andrés Hibernon. Probada ya invenciblemente la santidad del Beato, así por los testimonios del Cielo, como por los de la Silla Apostólica en los dos enunciados Decretos; en otra Congregacion General celebrada en presencia del Papa, Cardenales y Consultores de Sagrados Ritos en el dia 4 de Enero, habiéndoles pedido su dictámen el Eminentísimo Cardenal Corsini, respondieron unánimes, que el Siervo de Dios podia ser escrito con seguridad en el Regis-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

gistro de los Beatos. Por lo qual el Santísimo Padre, eligiendo para el efecto de promulgar su definitivo juicio el dia 18 de Enero del presente año, dedicado á la Cátedra de San Padro en Roma, juzgando sería cosa muy oportuna si exercia en su honor la esclarecida jurisdiccion reservada á la misma Cátedra, llamando á su presencia á los Eminentísimos Cardenales Corsini, Ponente de la Causa, y Archinto, Prefecto de la Sagrada Congregacion, como tambien al Reverendo Padre Cárlos Erskine, Promotor de la Fe, y D. Coppola, Proto-Notario de la dicha Congregacion, despues de haber celebrado el Santo Sacrificio en el Sagrario de la Basílica Vaticana, declaró por su final Decreto, *que podia procederse con seguridad á la Beatificacion del Venerable Siervo de Dios Fray Andrés Hibernon*, dando órden para que se escribiera el Breve de su Beatificacion, que

de-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

debia celebrarse á su tiempo en el Templo del Vaticano ; fixando despues para esta funcion el dia 22 de Mayo del presente año.

Con efecto, adornada magníficamente la Basílica Vaticana, y congregados en ella la mañana del dicho dia el Reverendísimo Cabildo, y toda la Congregacion de Sagrados Ritos, el Señor Domingo Coppola, su Secretario, con el M. R. P. Fr. Vicente Mondina, Postulador de la Causa, y Vice-Procurador General de los Descalzos y Recoletos, asistidos de un Maestro de Ceremonias se presentaron al Eminentísimo Señor Cardenal Archinto, Prefecto de la Congregacion, pidiéndole la publicacion del Breve Apostólico ; inmediatamente se leyó este en voz alta, y se descubrió la Imágen del Beato. En el punto mismo que se descubrió la Imágen se entonó el Himno de gracias *Te Deum*, prosiguiéndole á

dos

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dos Coros con una Música la mas armoniosa, resonando entre tanto la Artillería con reiteradas descargas. Concluido el Himno se comenzó la Misa solemne que dixo el Señor Boni, Arzobispo de Nacianzo, acompañándola los referidos Coros, con lo qual se terminó la sagrada funcion de la mañana. Al dia siguiente despues de Vísperas la Santidad de nuestro Señor Pio VI, pasó con la acostumbrada Comitiva desde el Palacio del Vaticano á aquella Basílica, y despues de haber adorado al Santísimo Sacramento, y hecho Oracion á la B. Vírgen y Santos Apóstoles, pasó al Altar de la Cátedra para venerar al Beato, y se detuvo largo tiempo en fervorosas súplicas con edificacion del Clero y Pueblo circunstante. Acabada la Oracion del Santo Padre, le ofreció humilmente el Padre Postulador, acompañándole muchos Religiosos de su Orden la

Vi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Vida del Beato, encuadernada rica y hermosamente, la Imágen del mismo de raso con muy finas bordaduras de oro, y muchas y muy ricas flores artificiales. Se repartieron tambien y presentaron las Vidas á los Eminentísimos Cardenales, á la Familia Pontificia y á otras muchas personas de distinçion que habian concurrido, y no habian asistido por la mañana quando se hizo una distribucion mas copiosa.

Tal es en compendio la admirable y portentosa Vida del Beato Andrés Hibernon. Quiera el Altísimo que su lectura sirva para avivar en los fieles la caridad por medio de la imitacion de sus heroycas virtudes, y hacerles entrar efectivamente en el camino de la devocion Christiana, sin lo qual sería inútil escribir la Vidas de los Santos.

COM-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

COMPENDIO

DE LOS ACTOS VIRTUOSOS que hacia todos los dias el Beato Andrés Hibernon, particularmente quando asistia al Santo Sacrificio de la Misa.

ACTO DE ADORACION.

YO os adoro, ó Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres Personas y un solo Dios. De Vos, por Vos y en Vos exîsten todas las cosas. O Dios Padre! Me postro ante el Trono de vuestra Divina Magestad, con ánimo de adoraros, alabaros, honraros y bendeciros ahora y en toda la vida, y por toda la eternidad con todo aquel afecto con que os alaban los Angeles y los Santos en el Cielo; y uniéndome

con

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

con los Querubines y Serafines, exclamo: Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los Exércitos, los Cielos y la tierra estan llenos de vuestra Gloria. Amen.

ACTO DE FE.

Dios mio y Sumo Dios! A Vos uno, verdadero y solo Dios, Criador del Cielo y Dominador de la tierra, creo, respeto, adoro, sirvo y serviré eternamente. Por Vos mismo, y por vuestra infinita Bondad, Dignidad y Magestad, aunque no hubiera Cielo ni Infierno, creo en Vos, creo por Vos, creo todas las cosas que habeis revelado y mandado creer por vuestra Santa Romana Iglesia Católica. Quiero ántes morir que negar algun artículo de la Fe. Concededme que viva segun esta Fe, y persevere en ella hasta la muerte. Creo, que mi Redentor vive y vivirá, y reyna en las habitaciones de aquellos que ven y

go-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

gozan á Dios con todos sus Santos. Creo, que en el dia del Juicio he de resucitar y vestirme segunda vez de mi propia carne, y espero ver á mi Dios y mi Salvador. Amen.

ACTO DE CONGRATULACION.

Admiro, mi Dios, vuestra infinita Magestad é incomprehensible Esencia. Me congratulo y gozo de vuestros divinos atributos y perfecciones infinitas que encerrais en Vos mismo. Tengo placer que Vos Padre hayais sido desde la eternidad sin principio, y hayais engendrado á vuestro Hijo que es de hermosura infinita, é imágen consubstancial de Vos mismo. Me alegro, que de Vos Padre, y de Vos Hijo, complaciéndoos en Vos mismo, y amándoos mútuamente, proceda el amor eterno, que es el Espíritu Santo. O gran Padre! me gozo de toda la gloria que teneis repartida

en

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

en todas las criaturas, en los Angeles y Justos. Amen.

ACTO DE ACCION de gracias.

O gran Padre! Os doy infinitas gracias por todos los bienes, dones y beneficios: por la Creacion, por la Redencion y por la Santificacion. Os doy gracias por el beneficio de la conservacion y santificacion de mi vida: por la vocacion á vuestra Santa Fe Católica Romana, en cuyo estado me habeis colocado. Os las doy infinitas por todos los dones, beneficios, favores y buenas inspiraciones que me habeis dado en esta noche, en este dia, en esta hora y por las que me dais en todo instante; cuyos beneficios nunca podré conocer suficientemente, ni agradecerlos bastante. Os las doy por todos los beneficios que habeis dispensado á mis amigos y bienhechores, y por todas las

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

gracias que habeis concedido á los Santos de este dia. Os las doy en fin infinitas por todos los bienes que me teneis preparados en el Cielo. Amen.

ACTO DE CONTRICION.

O ! y qué dicha sería la mia, si nunca hubiera pecado ! Me pesa en lo mas íntimo de mi corazon de haber ofendido á vuestra Divina Magestad y bondad , ó mi Dios ; de haber despreciado los méritos de Jesu-Christo Señor nuestro , y su preciosa Sangre ; de haber perdido la gracia de Dios , y el derecho al Cielo por toda la eternidad ; de haber merecido las gravísimas penas temporales , y eternas ; de haber ensuciado y manchado la Imágen de Dios en mi alma ; de haber perdido los méritos y premios del Cielo ; y sobre todo me arrepiento y me duelo mucho mas de haber disgustado á Vos , que sois mi Dios y mi amantísimo Padre. Me pe-

sa

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sa y me arrepiento de todo mi corazon, de que no me pese mas. Me pesa de no borrar de dia y de noche con lágrimas las manchas de mis pecados. O! si pudiera tener la contricion y el dolor de todos los que verdaderamente se arrepienten! O! si pudiera llorar mis pecados como los lloraba el Santo Rey David, San Pedro y la Magdalena! Amen.

ACTO DE PROPOSITO.

Confieso con muchas lágrimas todas mis culpas; propongo una seria y eficaz enmienda de ellas; propongo huir todas las ocasiones de pecar. No os acordeis, Señor, de los delitos de mi juventud, ni de mis ignorancias. Perdonad, Señor, á vuestro Siervo de los pecados agenos; perdonadme todos mis olvidos y mis descuidos por los méritos de Jesu-Christo. O gran Padre! propongo firmísimamente serviros, como buen hijo, por solo vuestro amor; pro-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

meto amaros siempre, y alabaros; observar vuestros mandamientos, y buscar solamente vuestra mayor gloria en todos mis pensamientos, palabras y obras. Renuevo todos los buenos propósitos de mi vida, y principalmente los que hice en mi última confesion: renuevo tambien todos mis buenos deseos. Protesto no consentir en cosa alguna que sea contra vuestra Divina Magestad. Propongo guardar todos vuestros divinos Mandamientos, los preceptos de vuestra Santa Romana Iglesia Católica, y los votos, leyes y estatutos de mi estado. Propongo exercitarme en las virtudes, en las buenas obras y en las de supererogacion. Amen.

ACTO DE PERSEVERANCIA.

Confirmad en mí, Dios mio, estos buenos propósitos con vuestra copiosa y abundante gracia, para que nunca de-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

xe de amaros, hasta que pase á la vida eterna, en donde pueda veros en la luz de la Gloria, y os alabe en compañía de todos los Santos por toda la eternidad. Todos mis pensamientos, palabras, obras y respiraciones sean para mayor honra y gloria vuestra, mi Dios y Señor, y para una continua veneracion, adoracion, accion de gracias y alabanza vuestra. Quanto hiciere y padeciere sea en union de todo lo que ha hecho y padecido mi Señor Jesu-Christo por mí, y por la redencion de todo el género humano, y en union de los méritos de su Santísima Vida, Pasion y muerte de Cruz, y en satisfaccion de mis culpas y pecados. Venero y adoro á la Reyna de los Angeles María Santísima mi amantísima Madre y á todos los Santos, para que intercedan por mí, y merezca ser ayudado de Dios y defendido de mi Angel Custodio; y sea guiada mi alma al Seno de Abrahan

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pa-

para ver, amar, gozar y alabar á Dios eternamente. Amen.

ACTO DE INTENCION.

No querais medir, Dios mio misericordiosísimo, la multitud y gravedad de mis pecados con mi poco dolor, sino con los infinitos méritos y superabundante satisfaccion de nuestro Señor Jesu-Christo. No entreis, Señor, en juicio con vuestro Siervo: perdonadme mis deudas, así como yo las perdono de todo mi corazon á mis deudores que me han ofendido ó me ofenden; ni se las imputeis á pecado. Esto busco humildemente, y espero firmísimamente de vuestra infinita bondad, la misericordia, el perdon y la Indulgencia Plenaria de todas las penas que merezco. Deseo ganar y tener parte en todas las Indulgencias concedidas del tesoro de los méritos de Jesu-Christo Señor nuestro, y de vuestros Santos. Deseo apli-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana) car-

carlas, y desde ahora las aplico todas las que puedo ganar en este dia por los Difuntos, y principalmente por N. N. por quienes estoy obligado á orar. Deseo purificarme y santificarme siempre mas: deseo vestirme de las santas virtudes, y crecer en las buenas obras. Deseo aprovechar siempre en vuestro amor, y en los actos heroycos de las virtudes Christianas, para que nunca cese de amaros, Dios mio, y de dia en dia os conozca y alabe siempre mas perfectamente. Amen.

ACTO DE RESIGNACION.

Hágase vuestra Santísima voluntad, Dios mio, en mí, por mí y en todas mis cosas. Mi vida, y mi muerte sucedan cómo, y quándo sea de vuestro agrado. No quiero pensar, decir, ni hacer cosa alguna contra vuestro divino beneplácito. Soy obra de vuestras manos que me criaron para que os alabe y sirva en esta vida,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

da, y por siempre jamas en la eterna. Cumpliré vuestra divina voluntad y preceptos. O gran Padre! concededme que consiga el fin para que me criasteis. Mi Criador, no me arrojeis de vuestra presencia. No me dexeis pecar mas. No permitais que se malogre en mí la Sangre de vuestro Hijo. No permitais que vuestro Siervo se condene. No permitais que sea desheredado este vuestro hijo, que previsteis desde la eternidad, que criastes con tanto amor, que redimistes con tanto trabajo, que santificastes con el Santo Bautismo, que por tantos años le habeis conservado, que lo habeis llenado de tantos beneficios; y para quien finalmente habeis preparado tantos bienes en el Cielo. Amen.

ACTO DE HUMILLACION.

O gran Padre! Qué podré por mí siendo el mas pobre de todos los hombres? Me convierto á Vos, Dios mio, liberalísi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

simo por tantos y tan señalados beneficios, que son evidentísimos argumentos de que me amais. Yo nada tengo, y no soy sino un gusanillo de la tierra, polvo, ceniza y nada. Nada puedo ofrecer por mí que sea digno de Vos. Confieso la nada de mi substancia, en la qual yacía ántes que Vos me criasteis. Todo lo que soy es por Vos, y á Vos sea dada la gloria. Confieso lo nada que puedo, y si alguna cosa buena obro es vuestra, y á Vos sea dada la gloria. Confieso el ningun derecho que he tenido en mi ser, todo me lo habeis conferido por vuestra gracia, y á Vos sea dada la gloria. Confieso el nada en que incurrí por mi pecado, que es para mí confusion. Confieso el nada de mi polvo en que se resolverá mi cuerpo por ser frágil y terreno. Ahora hablaré con Vos, aunque sea polvo y ceniza. Todo me presento á Vos unido con cuerpo y alma, con mis potencias y sentidos. Recibid, Señor, toda mi libertad: recibid

mi

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

mi memoria, mi entendimiento y voluntad. Todo lo que tengo lo restituyo á Vos, Señor, dadme solamente Vos vuestro santo amor. Amen.

ACTO DE PETICION.

Libradme, Señor, de todo mal, y no permitais dexarme caer mas en tentacion alguna. Libradme de todas las sucieda-des del pecado. Libradme de todos los vanos deseos. Libradme de todas las des-ordenadas concupiscencias. Libradme de toda ira, odio y mala voluntad. Librad-me de la muerte improvisa y repentina. Libradme de todas las miserias de la vi-da presente. Libradme de este destierro del mundo. Libradme de las cárceles de la muerte eterna. Colocad finalmente, Señor, mi alma en la libertad de los hi-jos escogidos para vuestra vision beatífi-ca y eterna. Amen.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ACTO DE OFRECIMIENTO.

Os ofrezco, Dios mio, el digno don, la oblacion y sacrificio sin mancha, el mas accepto y agradable, vuestro Unigénito Hijo, en quien siempre os complaceis. Así como él mismo se ofreció por mí y por todo el género humano en el monte Calvario en el Altar de la Cruz, y el dia ántes de la institucion del Sacrosanto Sacrificio de la Misa, segun el órden de Melchisedech; así con el mismo amor os ofrezco yo ahora este Santo Sacrificio de la Misa en adoracion, porque sois mi único Dios, en accion de gracias por todos los beneficios, dones y bienes, y por la impetracion de remedio para todas las necesidades espirituales y corporales. Os le ofrezco en satisfaccion de mis pecados y de todo el mundo; os le ofrezco por todo el estado Eclesiástico y Secular; por los amigos y enemigos, y por mí mismo. Volved los ojos, y mirad,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

rad, Eterno Padre, desde lo alto del Cielo esta Hostia, y Sacrificio. Recibid la oblacion purísima sin mancha en la adoracion, en la accion de gracias, en la impetracion y en la satisfaccion. Amen.

ACTO DE ESPERANZA.

Espero firmísimamente, Señor mio, la vida eterna, la resurreccion gloriosa de la carne, y la vision beatífica de Vos, ó mi Dios. Espero la gracia de nunca mas pecar, y la de observar vuestros santos Mandamientos, y los preceptos de vuestra Santa Romana Iglesia Católica. Espero de Vos, ó mi Dios, todos los bienes espirituales y corporales, necesarios para conseguir mi último fin y la vida eterna. Todo lo espero por vuestra infinita bondad y por los méritos de Jesu-Christo Señor nuestro, por la intercesion de la Santísima Vírgen María y de todos los Santos del Paraíso. Amen.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ACTO DE CARIDAD.

O gran Dios! ó Dios mio, os amo sobre todas las cosas. Deseo conoceros siempre mas perfectamente, y amaros siempre por toda la eternidad. A Vos solamente amo, y ninguna otra cosa quiero amar sino es por Vos. Os amo mucho mas que á todas las riquezas, honras y delicias del mundo. Os amo mucho mas que á todos los gozos del Cielo. Os amo mucho mas que á mí mismo. Quiero ántes morir y aniquilarme, que volver á ofenderos. O! si pudiera amaros con tanto ardor, como os amaron y aman vuestros grandes Santos, como os aman los Querubines y Serafines, y como os ama la Vírgen Santísima vuestra Madre! Uno mi amor al amor de todos los que os aman, y con todo ese amor no soy suficiente para amaros bastante. O! si todos los hombres os conocieran mas perfectamente, os amaran con mayor ardor,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dor, y ninguno os ofendiera jamas! O! si se convirtieran todos los Gentiles, todos los Hereges, todos los pecadores! Quisiera que todas las criaturas os amasen como mereceis ser amado. Amen.

ACTO DE DESEO.

Quándo veré y apareceré ante vuestro hermosísimo y divino Rostro, ó Criador mio! O quán amables y deliciosos son vuestros divinos Tabernáculos! Mi alma os desea y se derrite por el ansia de entrar en vuestras eternas habitaciones, así como el ciervo desea las fuentes de las aguas limpias, así desea mi alma á Vos, que sois la fuente viva y eterna: Venid, venid presto, Sr. Jesus mio, llamad para Vos mi alma, y decidle: Alégrate Siervo bueno y fiel, entra á gozar las delicias de tu Sr. Bienaventurados los muertos que ya duermen en el Sr. y fueron transportados al Reyno eterno y beatífico de Dios. Preciosa es en la presencia del Sr. la muerte de sus Santos. Amen.

FIN.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

TABLA

DE LO QUE CONTIENE ESTE LIBRO.

Prólogo del Traductor. Pag. 3
§. I. *Nacimiento del Beato.* 21
§. II. *Su educacion.* 24
§. III. *Su juventud.* 27
§. IV. *Viste el Hábito de Religioso Menor.* 32
§. V. *Su tránsito á los Descalzos.* 35
§. VI. *Oracion del Beato.* 39
§. VII. *Oficios que practicó el Beato.* 44
§. VIII. *Cocinero.* 48
§. IX. *Hortelano.* 52
§. X. *Refitolero.* 56
§. XI. *Portero.* 60
§. XII. *Limosnero.* 64
§. XIII. *Fe viva del Beato Andrés.* 68
§. XIV. *Su esperanza heroyca.* 72
§. XV. *Su caridad para con Dios.* 77
§. XVI. *Su caridad con el próximo.* 81
§. XVII. *Su prudencia.* 86
§. XVIII. *Su justicia.* 90
§. XIX. *Su fortaleza.* 95
§. XX. *Su templanza.* 99
§. XXI. *Su obediencia.* 102
§. XXII. *Su pobreza.* 106

§. XXIII.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

TABLA.

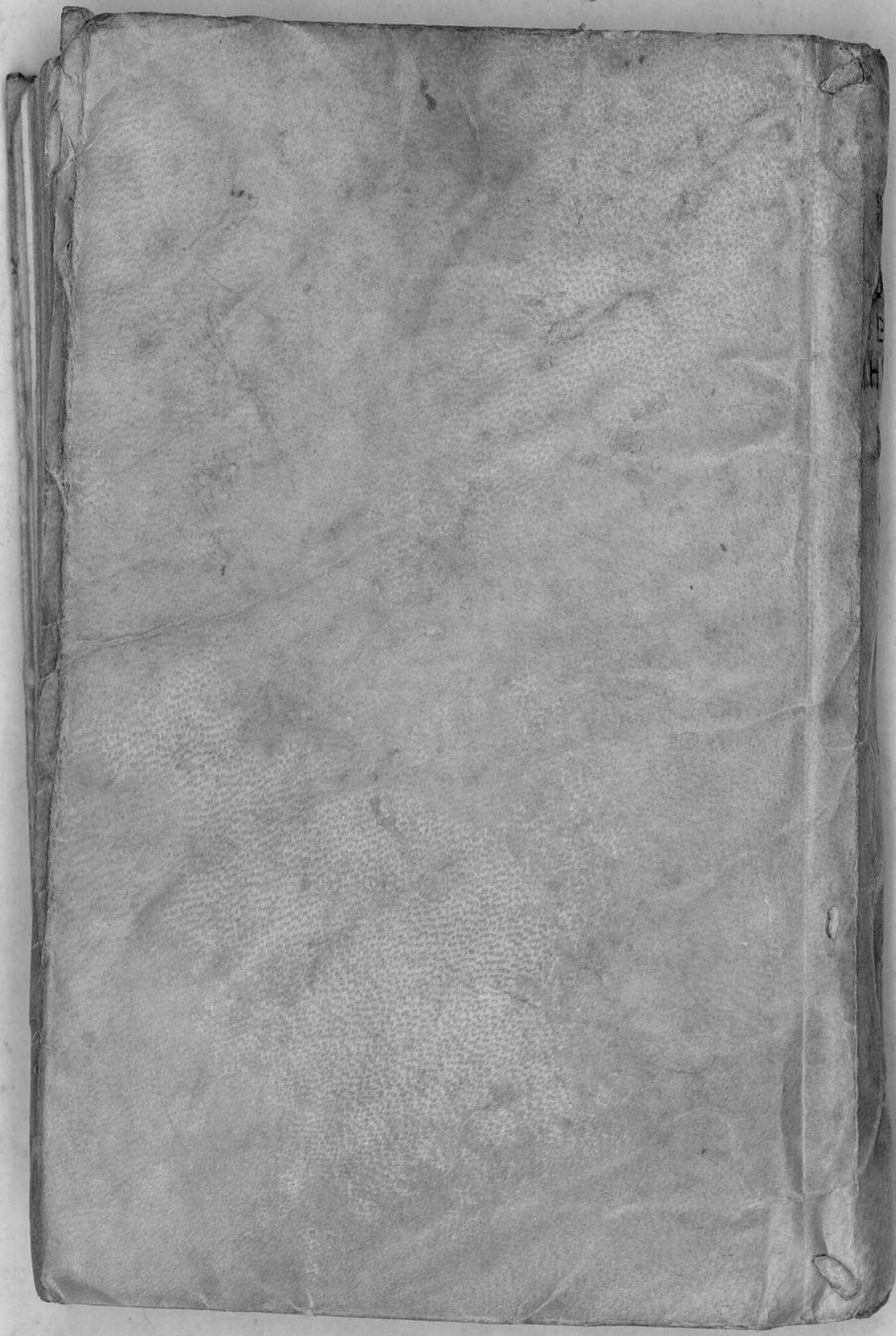
§. XXIII. *Su castidad y pureza Angelical.* 110
§. XXIV. *Su sencillez.* 114
§. XXV. *Su penitencia.* 119
§. XXVI. *Su humildad.* 122
§. XXVII. *Su paciencia.* 126
§. XXVIII. *Su resignacion.* 130
§. XXIX. *Su gratitud.* 134
§. XXX. *Devocion del Beato al Santisimo Sacramento.* 138
§. XXXI. *Su devocion al Santo Sacrificio.* 143
§. XXXII. *Devocion á la Santisima Virgen.* 147
§. XXXIII. *Sus raptos y éxtasis.* 150
§. XXXIV. *Su espíritu profético.* 155
§. XXXV. *Milagros en vida.* 161
§. XXXVI. *Muerte del Beato.* 168
§. XXXVII. *Entierro del Beato.* 175
§. XXXVIII. *Milagros que obró despues de muerto.* 182
§. XXXIX. *Muertos resucitados.* 189
§. XL. *Opinion universal de la santidad del Beato, y algunas revelaciones de su gloria.* 201
§. XLI. *Beatificacion del Siervo de Dios.* 208

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)



© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

VIDA
DEL
BEATO
A. HIBER